

Otros títulos de Ediciones  
Normalismo Extraordinario

69. Varios autores  
*Innovación educativa para  
la vulnerabilidad y contingencia  
en la educación obligatoria*  
(propuesta didáctica)

70. Iván Cruz Osorio  
compilador  
*La libertad tiene otro nombre  
Antología de la poesía política  
y social en México*  
(poesía)

71. Varios autores  
*Cómo transformamos vidas  
Relatos docentes*  
(relato)

72. Luis Macario Fuentes Favila  
coordinador  
*Experiencia de trabajo con  
b-learning en educación normal*  
(estudio de caso)

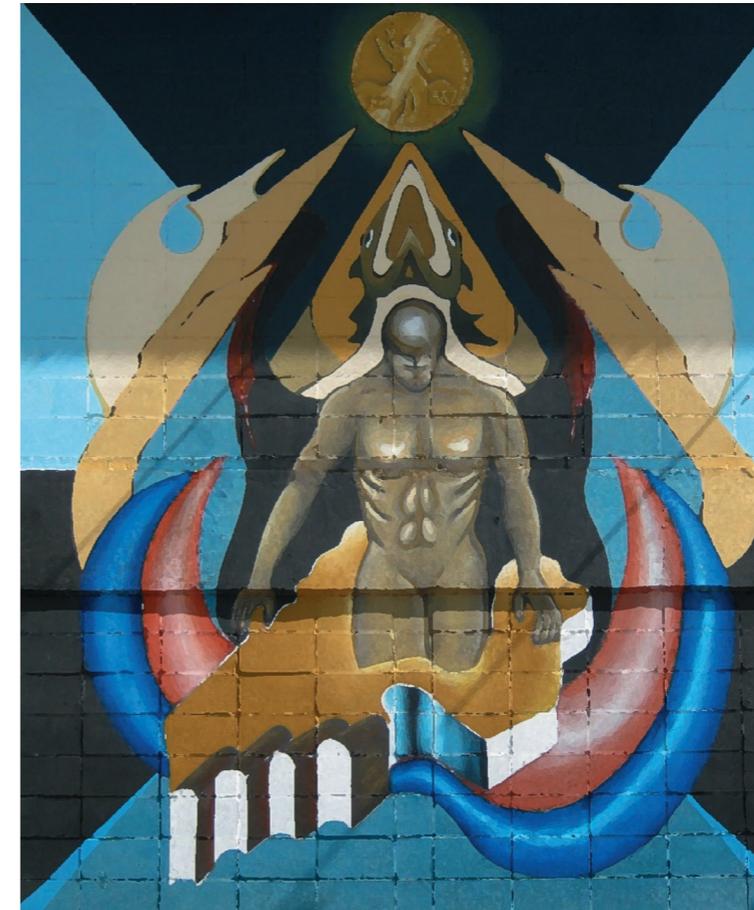
73. Varios autores  
*Experiencias de intervención  
educativa de docentes en formación*  
(propuesta didáctica)



La aventura de ser maestro expone diferentes caras dependiendo del rol que se tenga en esa historia. Maestros formadores de maestros y docentes en formación nos plantean sus vivencias y motivaciones para ser parte de esta comunidad; nos dan clara muestra de que la formación docente es un hecho social, que cada escuela es diferente y que nadie se forma solo. Somos el resultado de una serie de interacciones sociales que nos hace únicos, pero a la vez nos hace un gremio consolidado y comprometido con la educación de los futuros mexicanos.

Miriam Jezabel Hernández Gámez  
coordinadora

## Una ventana de experiencias en el ejercicio de ser maestro



Ediciones Normalismo Extraordinario

Los autores de este libro son maestros y exalumnos de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, quienes han realizado trabajo académico y docente de manera destacada tanto al interior como al exterior de la institución y han sido reconocidos por su alto profesionalismo.

Imagen de portada: *Sin nombre*  
Autor: Manuel Amador Ramírez



# Una ventana de experiencias en el ejercicio de ser maestro



Miriam Jezabel Hernández Gámez  
coordinadora

Una ventana de experiencias en el ejercicio  
de ser maestro

Ediciones Normalismo Extraordinario

*Una ventana de experiencias en el ejercicio de ser maestro*

Primera edición, 2020

D. R. ©2020 Miriam Jezabel Hernández Gámez, coordinadora  
D. R. © Areli Lozano Flores, Blanca Lilia Téllez Aréyzaga, Dulce  
María Castillo Pedraza, Kenia Gutiérrez Segura, Rhonda Flores  
Portillo, Rubén Alejandro Aparicio Nieves, Sergio Gutiérrez  
Hernández, Sofía Guadalupe De Luna Marín, por textos.

D. R. ©2020 Ediciones Normalismo Extraordinario

ISBN volumen: 978-607-8776-32-0

ISBN obra completa: 978-607-9064-23-5

Impreso y hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de los autores.



**EDUCACIÓN**  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**DGESUM**  
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN  
SUPERIOR PARA EL MAGISTERIO

 Consejo  
Nacional  
de Autoridades de  
Educación Normal  
**CONAEN**

  
GOBIERNO DEL  
ESTADO DE MÉXICO





Andrés Manuel López Obrador  
Presidente de México

Esteban Moctezuma Barragán  
Secretario de Educación Pública

Francisco Luciano Concheiro Bórquez  
Subsecretario de Educación Superior

Mario Alfonso Chávez Campos  
Director General de Educación Superior  
para el Magisterio

Édgar Omar Avilés Martínez  
Director de Profesionalización Docente

Alfredo Del Mazo Maza  
Gobernador Constitucional del Estado de México

Gerardo Monroy Serrano  
Secretario de Educación

Maribel Góngora Espinosa  
Subsecretaria de Educación Superior y Normal

Edgar Alfonso Orozco Mendoza  
Director General de Educación Normal

Mary Carmen Gómez Albarrán  
Directora de Fortalecimiento Profesional

Marco Antonio Trujillo Martínez  
En suplencia del Subdirector de Escuelas Normales

Paulina Giovanna González Hernández  
En suplencia del Director de la Escuela  
Normal de Cuautitlán Izcalli



## ÍNDICE

La formación docente <i>Dulce María Castillo Pedraza</i>	11
La formación docente <i>Kenia Gutiérrez Segura</i>	23
Formación del docente normalista de educación secundaria con especialidad en ciencias: Física <i>Rhonda Flores Portillo</i>	33
El umbral de la docencia <i>Sofía Guadalupe De Luna Marín</i>	53
Bailando y aprendiendo para la formación integral en la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli <i>Rubén Alejandro Aparicio Nieves</i>	57
La regulación emocional de los formadores de docentes en el contexto de COVID-19 <i>Areli Lozano Flores</i>	71
Las reformas educativas y el impacto en la formación docente <i>Blanca Lilia Téllez Aréyzaga</i>	95
El carrito de madera <i>Sergio Gutiérrez Hernández</i>	117



# LA FORMACIÓN DOCENTE

*Dulce María Castillo Pedraza*

## **La inspiración**

Ser educador es una tarea primordial en cualquier sociedad y justamente su formación implica el arranque de aquel sueño de transformación social.

Todo proviene desde la inspiración que, en mi caso, surgió cuando de pequeña escuchaba las grandes y apasionantes historias de mi abuela materna María Antonieta Rosales Almaraz quien, al momento de exponer todas sus hazañas a hijos y nietos, lograba transportar a todos los oyentes a aquellos escenarios del México de antes, donde la función del profesorado se admiraba y respetaba, como una figura de sabiduría que aportaba belleza y cultura a una nación.

Yo soñaba con servir a mi país algún día, tal y como ella lo hizo, y convertirme en un ente de transformación a partir del ejercicio de mi profesión. Aspiré, desde que tenía seis años, a convertirme en una profesionista orgullosa de su labor, encaminando a cada uno de mis párvulos a crear el mundo deseado.

Mi ideal siguió en cada espacio, en cada escena académica que vivía, en cada escuela que pisaba, mientras conocía

distintos maestros y maestras que poco a poco llenaban mis aspiraciones sobre cómo debía ser un Docente ideal.

Absolutamente siempre, y cada vez con mayor fuerza, me iba enamorando de estilos de enseñanza, de frases motivacionales, e incluso, de ambientes para el aprendizaje áulico que cada uno de ellos promovía. Recuerdo con amor a cada uno de los Profesores que tocaron mi formación desde el nivel básica y creo firmemente que ellos continúan en mí, en cada uno de mis sueños y metas, en cada momento de tensión laboral y de incertidumbre en el porvenir de mi profesión, en cada reto académico al que me enfrento. Porque ellos también forman parte de mi formación docente.

El sueño que empezó de niña pudo ver su momento de cumbre al momento de decidirme a estudiar una licenciatura acorde al tema educativo. Para entonces me encontraba en nivel media superior y mis ilusiones por convertirme en profesora comenzaban a parecer realidad. Y, ¿siempre quise entrar a la Normal de Cuautitlán Izcalli? la respuesta es no.

Ciertamente mi sueño podía encajar de forma idónea para ser arrancado en una Escuela Normal. Todos pensarían que mi admiración por mi abuela me llevaría a elegir su Alma Máter, la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, recinto repleto de un aire magistral, donde en cada pasillo puedes sentir el amor por la educación, no sólo por toda la belleza en su estructura que te invita a admirar la arquitectura porfiriana, sino por todos los elementos que la adornan, incluso con la frase de dicha casa de estudios plasmada en

las paredes, enunciando en latín: Lux, Pax, Vis (Luz, Paz, Voluntad), ensalzando el lema escolar que significa “Luz en la inteligencia, Paz en el corazón y Fuerza en la voluntad”, elementos que sin duda alguna, debe poseer un docente.

Pero, no. No la elegí. Ni tampoco a la Universidad Nacional Autónoma de México, máxima casa de estudios y universidad reconocida a nivel internacional como una de las mejores de Latinoamérica, institución en la que también fui aceptada para estudiar la Licenciatura en Pedagogía en el Campus de Acatlán.

La decisión debía ser tomada, los días pasaban y mi mente vivía una verdadera revolución: ¿qué hacer? ¿a dónde ir? ¿qué elegir? La luz vino a mí al momento de reconocer que quizá la respuesta siempre había estado presente: un profesor ideal, es aquel que vive con pasión y ama lo que hace.

Yo no necesitaba nada más que un lugar que me llevara a aquello que más admiro y disfruto en este planeta, a la base de todo proceso educativo, a los cimientos educativos de cualquier individuo, al público más afable, amoroso y creativo: a nivel preescolar.

La Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, ofrecía para la generación 2013-2017 la Licenciatura en Educación Preescolar. Y entonces la elegí y definitivamente se convirtió en una de las mejores decisiones de mi vida.

## El comienzo

Para el verano de 2013 yo era la joven más emocionada. Había preparado con antelación una mochila repleta de libros de educación (elementos que siempre existieron en mi hogar) y una libreta más para anotar todo lo que la sabiduría que la Normal estuviera dispuesta a otorgarme desde el primer día.

Las puertas se abrieron para mí y un mundo de novedad apareció ante mis ojos: un espacio agradable a la vista, grupos reducidos (nueva experiencia hasta entonces) y docentes a cargo con una sonrisa en el rostro.

Durante la primera semana de clases nos dedicamos a hablar sobre temas generales relacionados con la labor. También pudimos presentarnos y hablar de nuestras motivaciones por estar ahí. Sorprendentemente, no todos habían basado su elección por vocación. Algunos lo hacían por tradición, muchos o la mayoría en su familia eran profesores y eso era lo único que se acercaba a las aspiraciones de su núcleo cercano. Otros más lo hacían por comodidad o incluso por economía, porque “se sabe que los maestros no ganan mucho pero tampoco mueren de hambre”.<sup>1</sup>

¿Que si había estudiantes que lo eligieron por amor a la profesión? ¡Claro! Pero, para ser honesta, era la minoría.

---

<sup>1</sup> Recuerdo a un compañero que mencionó ello, cuando el director de la Normal le preguntó por qué había decidido estudiar ahí.

Las clases comenzaban a las 7 am en punto y concluían a las 2 pm. Debías permanecer atento en todo momento, no podías perder ningún detalle. Parecía que la sabiduría pura era expulsada por los poros de cada uno de los ahí titulares, perfiles variados: varones y féminas, de universidades particulares y públicas de formación, con distintas carreras. Pero todos compartían algo: una dulzura especial por recibir a los de nuevo ingreso.

Pronto el primer semestre había pasado y el siguiente aparecía con un rigor mayor: antologías. Para la Normal era de suma importancia contar con material bibliográfico en grandes compendios impresos y engargolados para incentivar la lectura en sus estudiantes, fomentar su conocimiento sobre el tema y generar estrategias de seguimiento a los contenidos de la materia. Las tareas comenzaban a agudizarse y por primera vez vimos ante nosotros el reto de asistir a una “escuela de prácticas”.

Es momento de iniciar y poner en práctica todo lo visto hasta entonces: tipos de contexto, dimensión social e institucional, características de gestión escolar. Era necesario adentrarnos a un escenario real para reconocer como cada una de las palabras de los autores hasta ahora estudiados tomaban forma, se convertían en algo real.

De pronto, la jornada de prácticas te inundaba y era necesario enlistarte. Acordar con el grupo el mismo atuendo de prácticas, comprar un traje, bolear tus zapatos, lucir espectacular. Preparar tus materiales, construir en equipo guiones de observación y de entrevista, preparar tu libreta

de notas. Ponerte de acuerdo en cómo llegar, porque aquellas escuelas no eran de tu mismo municipio y debías llegar ahí en tiempo y forma. Para entonces, todo lo anterior representaba todo un reto, una locura total. Pero lo realmente desafiante vendría después.

¿Ya viste la escuela? ¡Ni siquiera tiene piso! ¿En este salón estudian 60 niños? ¡No puede ser!

¿Por qué no todos los niños usan uniforme? Ese niño no trajo de comer, ¡le daré mi almuerzo y un poco de dinero extra!

¿Ya viste al niño de allá que está llorando? Dice que su papá le pega, el moretón que tiene se lo hizo ayer.

¿Es director y maestro de grupo al mismo tiempo? ¿A poco hace 5 horas de su casa a la escuela maestra?

Todas esas voces inundan mi mente, las preguntas que me hacía, que nos hacíamos todos, aparecen con cada recuerdo mágico de mi primer año en la Normal. Porque sí, fue fascinante, pero crudo y realista a la vez.

Pero por primera vez entendía que la labor docente no implicaba únicamente soñar por transformar, sino una serie de sacrificios y esfuerzos que hacen los docentes en el día a día para subsistir en un ambiente mínimamente afable.

Creo que aquel primer año no sólo significó un acercamiento a la realidad para todos, sino que fue incluso una lucha interna para decidir si continuar. Porque los sueños también tienen una cara fría, aspectos que te invitan a observar lo que está más allá de lo que simplemente ves.

Y aunque no todos los que comenzamos aquel verano de 2013 concluimos, sé que en cada una de las realidades que cada uno de los que iniciaron ese trayecto, las vivencias de aquel tiempo dejaron un legado en su formación. Para mí, significó la decisión de continuar, pero ahora con más ímpetu y más fuerza por seguir un ideal. Transformar, incluso en el escenario más cruel. Transformar, incluso con lo mínimo disponible. Transformar, logrando inspirar a un pequeño, que el día de mañana puede sujetarse a su recuerdo de aquella profesora que algún día le permitió soñar.

## **Docente en formación**

La vida en la Normal, a partir del segundo año, transcurría rápidamente entre presentación de trabajos, inicios y cierres de prácticas, exámenes, preparación de material y organización de proyectos.

Todos los docentes, de cada una de las asignaturas y cursos, fungían como líderes académicos en todo sentido, y permitían que la creación y la imaginación de cada estudiante permeara en toda acción académica. Sin duda, había muchos estilos de profesorado, pero dependía de ti el lograr un balance real y fomentar la acción alegre y motivante con los recursos que te otorgaban, que la escuela tenía y que tú mismo podrías fomentar.

Al ser nivel universitario, la acción individual y motivación intrínseca resultaba la herramienta primordial

para lograr obtener los beneficios máximos, así como para hacer de tu estancia en la Normal la mayor y más estimulante aventura.

De ahí también, la posibilidad de encontrar hermanas de profesión, compañeras de estudio que te permitieran continuar aun cuando la carga escolar era exhaustiva, o hacia quienes podías verter dudas, preocupaciones, historias fallidas en tu labor profesional y que encontraban la forma de escucharte, pero también motivarte.

Para tercer año los equipos de práctica, o grupos de compañeras asignadas por la docente de prácticas para trabajar en una institución, se habían convertido en tu segunda familia. Con ellas era necesario planear, organizar, proponer, diseñar. El tiempo a su lado era constante, los problemas surgían claro, pero también los momentos emotivos donde era oportuno reconocer los talentos de cada una, apoyar en colectivo cuando una del equipo comenzaba a quedarse atrás, o incluso aplicar un diálogo rudo cuando una no lograba comprometerse con la labor del equipo, hecho que le permitía reconocerlo, reconocerse y continuar.

Los libros leídos y los trabajos de análisis realizados, hasta ese momento, se habrían convertido para entonces en las armas para enfrentar el mundo profesional docente, ahora no sólo tomaba sentido con mayor fuerza la teoría a través de la práctica, sino que te permitías generar tu propia teoría, tus propias metodologías, a crear tu esencia profesional.

Ello, sumado con la posibilidad de adentrarte a un mundo escolar con mayores tiempos de acción, participación, diseño de situaciones y evaluación del alumnado, generaban en ti la sensación de estar cerca de la meta.

Para entonces, era común recibir observaciones de tus docentes de la Normal, de tu docente titular de grupo (en el espacio escolar donde practicabas) y tu autoevaluación, que en suma permitían un verdadero análisis de aquellas fortalezas y debilidades de tu acción.

Ello, sumado con mis presentaciones de grupo representativo, danza para mí, significaban los momentos de mayor placer. Eran los espacios clave para mirar en retrospectiva lo hasta ahora logrado, para recargarte de energía y persistir.

Los grupos representativos eran variados, todos relacionados con las artes, podrías pertenecer a: coro, danza, teatro, alegorías, banda juvenil de marcha. Todos poseían una esencia única, podían dotarte de habilidades clave para tu función como profesional de la educación.

La experiencia era magnífica, si en tu camino, podías probar más de uno. Yo lo hice con coro, quien me otorgó estrategias de respiración y tranquilidad, momentos de calma e introspección, autoconfianza en lo que puedo transmitir a partir de mi voz. Danza, mi amada danza, me dio energía, inspiración, fuerza y valentía de transmitir emociones frente a un amplio público, a partir de mi cuerpo y de mis gestos, me hizo gozar desde mi espíritu. Teatro, logró en mí el reconocimiento del trabajo en equipo,

aumentó mi creatividad, empatía, compromiso, el ser tú mientras eres otros (elemento que asocio con la función de un verdadero docente).

Todos los talentos que se me otorgaron, que pude desarrollar, formaron una personalidad plural en mí, podría enriquecer mi práctica con todo lo aprendido, yo crecía a la par de mi profesión y eso, llenaba mi corazón de felicidad.

## **El último y nos vamos**

Sin darme cuenta, el último año se avecinaba y mi corazón observaba atento el arranque de aquel agosto del 2015. La petición escolar preponderante: culminar tu trabajo de titulación.

Para entonces, todas contábamos con un tema definido y un tipo de titulación, que incluía: tesis de investigación, informe de prácticas y portafolio de evidencias.

Cada una contaba con una asesora y un equipo que la respaldaba y apoyaba. También, era imprescindible conectar lo elegido con nuestra práctica que, para último año, significaba el mayor tiempo en acción de campo hasta entonces vivido. Prácticamente nos habíamos convertido en docentes frente a grupo, debido al cargo de responsabilidad y trabajo que para entonces poseíamos.

Cierro los ojos y vuelvo a sentirme como la alumna de aquel entonces, quien iba del aula a la biblioteca, de la biblioteca al aula, que corría por los pasillos para corretear a

su asesora, que dedicaba sus mañanas, tardes y noches en preparar horarios de acción, actividades y material para el preescolar, que se dedicaba a sistematizar todo aquello recabado en prácticas.

Parecía que las tareas no tenían fin, los días no alcanzaban, la carga del Jardín de Niños y de la Normal lucía infinita. Debías tener momentos de calma y fuerza para superar todo aquello. De nueva cuenta los docentes aparecían, pero no ahora como llamas de luz para encender tu camino a iniciar, sino como pilares de fuerza para sostener aquella construcción que con arduo trabajo habrías elaborado desde el inicio.

El último año en mi amada Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli alcanza su cumbre el 28 de julio de 2017, cuando presenté el Examen Profesional que me daría la llave para acceder a mi titulación como Licenciada en Educación Preescolar.

Tu vida en la escuela se resume por completo el día que puedes pararte frente a un público para defender una idea, para proclamar que has logrado transformar desde tu acción la vida académica de un grupo de niños, para manifestar tus descubrimientos, tus logros, pero también tus metas a futuro, y los sueños que ahora te esperan.

## **Y vivió feliz para siempre...**

Puedo asegurar que la vida me ha sonreído y lo ha hecho desde que decidí formarme como docente. La aventura iniciada en una pequeña pero pintoresca Normal del noroeste del Estado de México sigue latente a pesar de los años.

Hoy soy docente titular de un grupo de vespertino en el municipio de Tultitlán, he concluido una maestría y estoy estudiando un diplomado. He construido propuestas educativas innovadoras y he sido reconocida como la mejor maestra de mi institución (2018) a partir de un reconocimiento por parte de mi supervisión escolar. También he sido seleccionada para participar en diversos proyectos de difusión docente y he representado a mi institución en varios proyectos estatales de formación para el profesorado.

Mi formación docente inicial fue primordial para que hoy por hoy pueda disfrutar feliz de mi profesión, pueda transformar el mundo desde mi trinchera y pueda continuar honrando a esa pequeña niña que algún día soñó con ser alguien desde la docencia.

# LA FORMACIÓN DOCENTE

*Kenia Gutiérrez Segura*

## **Mi trayecto formativo en la Escuela Normal**

Cuando se habla de trayecto formativo, se alude a un proceso integrado por componentes disciplinarios orientados a fortalecer la preparación profesional y continua de una persona, sin embargo, la formación es algo más complejo. En este proceso no solo se encuentran integrados componentes teóricos y conceptuales que son necesarios para una formación profesional, sino también involucra un entramado de redes sociales, en donde la formación se convierte en una construcción permanente a partir de la relación de diversos ámbitos (cultural, académico, filosófico, social y familiar) y el aprendizaje se logra a través de un intercambio dinámico con las personas con las que interactuamos, aprendemos con y a través del otro, por lo que no es un proceso individual.

Mi experiencia se sitúa en la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli en el 2011 comenzado como estudiante de la Licenciatura en Educación Preescolar. Mis cuatro años de docente en formación fueron un camino construido por múltiples experiencias y aprendizajes significativos que actualmente construyen mi esencia como docente. Mi experiencia como normalista ha sido una de las experiencias

más significativas en la construcción de mis saberes y aprendizajes. La Escuela Normal como mi *alma mater*, ha sido un recinto lleno de oportunidades para lograr comprender el papel tan importante que ejerce el docente en la sociedad, un agente transformador que toque la vida de los alumnos, abriendo la brecha que culmine en la justicia y la igualdad, tal como menciona el juramento normalista.

Una de las bondades más genuinas de esta institución es la oportunidad que brinda de acercarte a los contextos socioculturales de las instituciones en Educación Básica, siendo una característica que no comparten otras escuelas de Educación Superior. Desde mi experiencia, el tener este tipo de acercamiento a las escuelas desde el inicio de la formación docente, permite comprender la gestión y la forma de enseñanza-aprendizaje desde una inmersión real al contexto educativo. La flexibilidad que ofrecen los programas curriculares permite hacer una interrelación entre los contenidos y los aprendizajes adquiridos a través de la práctica.

Sin embargo, mi trayecto formativo se construye no solamente con los contenidos curriculares que se plantean en cada uno de los programas que conforman el plan de estudios, sino también por la valiosa enseñanza de los docentes que conforman la institución. El nivel de exigencia de los docentes de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli me permitió desarrollar competencias no solo profesionales, sino competencias para la vida. La forma de enseñanza de cada docente, virtuosa y única me permitió movilizar ese

conjunto de saberes tanto en situaciones cotidianas como en situaciones problemáticas de la práctica docente, desde el proceso de planificación a partir del conocimiento y comprensión del desarrollo del niño, hasta la aplicación de métodos y estrategias para el logro de los aprendizajes esperados. Nada de esto hubiese sido posible sin la orientación y enseñanza de cada uno de los maestros que ahora son parte de mi trayecto de formación, pues tal como menciona Giles Ferry (1990) somos construcciones sociales, nadie puede formar a otro y nadie se forma a sí mismo, somos formados por mediaciones sociales.

La articulación de las funciones de cada una de las áreas y departamentos que constituyen la Escuela Normal, ha sido una parte importante y representativa de mi camino por este sendero llamado formación. No concibo los aprendizajes que he logrado sin la esencia de cada uno de los departamentos, desde el departamento de formación inicial, control escolar, así como el de promoción y divulgación cultural. Este último departamento ha sido una parte esencial para concretar una formación integral. La gama cultural y artística que me ofreció la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli fue una oportunidad de vincular mis saberes curriculares con la sensibilidad y el gusto estético por el arte, siendo éste el eje principal del desarrollo de cada una de mis actividades en la práctica profesional, puesto que a través del uso de danza, pintura, música, escultura y las demás bellas artes, he podido propiciar el desarrollo de la creatividad en mis estudiantes, así como vincular todas las

áreas formativas, de manera que sea un aprendizaje integral y significativo. Mi estancia en dos de las áreas de este departamento, como lo fue la Banda Juvenil de Marcha de la Escuela Normal, así como el área de danza, me permitieron desarrollar habilidades que hoy en la actualidad he seguido fortaleciendo, no únicamente en el ámbito profesional, en el cual he podido formar orquestas infantiles en mi escuela y bandas de guerra de niños que conforman el jardín de infantes donde trabajo, sino también en el área personal, al tener la oportunidad de participar en conciertos con la Orquesta Sinfónica Nacional de México, lo cual ha sido sin duda una de mis mayores satisfacciones. El arte me ha permitido construirme y desarrollar mi praxis con sentido y significado, así como propiciar en mis estudiantes el desarrollo de sus múltiples inteligencias y no encasillándolos solo al desarrollo de algunas áreas.

Como lo he mencionado antes, me dirijo a la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli como mi alma mater porque eso es lo que para mí representa, un espacio que te brinda múltiples oportunidades para crecer e impulsar el desarrollo de múltiples habilidades y facultades humanas.

Una de las experiencias más representativas en mi paso por la Escuela Normal fue la oportunidad que me brindó de participar en el intercambio con alumnos de otras escuelas y en otros países. Tuve la fortuna de ser beneficiada en dos ocasiones para viajar a España e Inglaterra, respectivamente, como parte de un intercambio académico. Durante este proceso, pude interactuar y compartir

experiencias y conocimientos no solo con alumnos pertenecientes a distintas escuelas de México, sino también, con alumnos provenientes de diferentes partes del mundo como Turquía, Italia, Francia, Portugal, Hong Kong, China, Holanda y por supuesto Inglaterra y España. Este intercambio cultural, de ideas, experiencias, conocimientos e intereses, sin duda fue una piedra angular en mi formación, puesto que me permitió comprender y aprender las formas de enseñanza de otros países, así como tener una perspectiva y mirada diferente del mundo. En esta experiencia, tuve la oportunidad de convivir e interactuar con estudiantes de otras Escuelas Normales de México, así como docentes en formación de otros países. Esta interacción me permitió aprender de mis compañeros, aprender de su cultura, la perspectiva que tienen sobre la docencia y las estrategias de enseñanza que se llevan a cabo en diferentes niveles educativos, además de crear vínculos profesionales y de amistad con ellos.

En España tuve la oportunidad de estudiar un curso sobre el cooperativismo, que es aprender a convivir y trabajar con el otro, entender que no podemos ser autosuficientes porque somos seres sociales, necesitamos vínculos, necesitamos relacionarnos con los demás y aprender de ellos. Esta enseñanza me permitió transpolar ese cúmulo de experiencias y conocimientos en mi práctica docente, desde la colaboración con mi equipo de trabajo hasta propiciarlo en el trabajo con los alumnos. Por otra parte, en Inglaterra tuve la oportunidad de aprender y hacer

uso el idioma inglés, que también me ha permitido mejorar el acercamiento y la enseñanza de esta lengua en mis clases.

El conocer y aprender de otros países, me permitió ampliar el panorama sobre mi perspectiva del mundo, además fue uno de los retos más significativos de mi trayecto formativo, el enfrentarme a una situación completamente nueva, habitar en un lugar desconocido, vivir con personas que hablan un idioma distinto, ya que parte de la experiencia del intercambio académico, fue vivir con una familia local. Todos estos aspectos, fueron un reto significativo que me permitió salir de mi zona de confort y poder enfrentarme a situaciones problemáticas para resolverlas con los elementos que había estado construyendo durante mi estancia en la Escuela Normal. Esta experiencia fue más que una experiencia académica, no solamente me brindó aprendizajes, sino me proporcionó amistades, el lograr conectar con personas de otros países y otras culturas, el haber encontrado gente tan cálida que comparte los mismos valores e ideales que tú, sin duda, fue una de las mejores experiencias de mi vida.

Otras de las experiencias importantes de mi formación docente fue la red de colaboración que te brinda la normal para el ejercicio de tus aprendizajes, a través de foros, debates, encuentros culturales y cafés literarios. Cada uno de estos espacios me permitió usar de manera creativa y crítica los conocimientos adquiridos, además de ser espacios que contribuyeron a innovar y mejorar mi práctica docente, a través de la reflexión y el intercambio de saberes y

experiencias con compañeros y docentes. Así también, el esfuerzo de la institución al brindar una capacitación por medio de conferencias y eventos académicos, invitando especialistas de diversas áreas con la finalidad de fortalecer nuestra formación docente.

El acompañamiento de cada uno de los docentes, especialmente de aquellos encargados de las asignaturas de Observación y Práctica Profesional, así como de la Jefa de Departamento de Control escolar de ese momento, fue un gran apoyo a mi formación docente. Desde el inicio mostraron una orientación y apoyo en cada uno de los contenidos disciplinarios, con la cual, fue más sencillo poder articular los conocimientos teóricos y didácticos con la realidad escolar y poder observar el contraste entre la teoría y la práctica.

Tal como menciona Fierro (1999, p.21) entendemos la práctica docente como una:

praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso- maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia-, así como los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo, delimitan la función del maestro.

A partir de los conocimientos y aprendizajes adquiridos a lo largo de mi trayecto de formación como docente, significó que esta práctica es: un todo complejo conformado

por representaciones, conocimientos y convicciones que ha adquirido el docente, permeando la labor que realiza, la cual no se limita solamente a su función en el aula, sino a la función en sí misma y aquella que proyecta ante una sociedad, por tal motivo es tan importante la labor de las personas que influyen en nuestra formación, lo cual también me permitió definir el tipo de docente que deseaba y que no deseaba ser en la práctica.

Cuando encontramos como estudiantes, un espacio que nos acoge y nos brinda diversas oportunidades para aprender, nos permite profundizar y fortalecer un espíritu de pertenencia, lo cual favorece la creación de un ambiente adecuado para el aprendizaje. La identidad hacia una institución o un grupo de personas se construye al momento de congeniar con otros, compartir roles y acciones, reconocer cualidades y aceptar diferencias. Ahora como docentes frente a grupo, al mirarlo en nuestras aulas, reconocemos la importancia de construir un ambiente en donde los alumnos puedan interactuar y convivir a través del diálogo, el respeto, el cuidado hacia el otro, la empatía y la reflexión. Puedo afirmar que sin un ambiente adecuado es imposible aprender.

Finalmente puedo concluir que mi paso por esta institución ha sido una de las experiencias más gratas y significativas de mi vida. Cuando egresamos de una institución con cualidades y bondades como la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, debemos ser agradecidos y conscientes de que, al egresar, salimos con una bandera que

representa la escuela, por lo que el prestigio y reputación de la institución también dependerá de nosotros como egresados normalistas y del ejercicio profesional que llevemos en cada una de las instituciones donde laboramos.

Así lo contrasta Saint (1997) menciona que la competencia profesional se refuerza con la responsabilidad de formarse y perfeccionarse que permitirá afrontar la complejidad de la tarea, de sentirse obligado a ser eficaz en sus actuaciones y a determinar los modelos de calidad y los criterios éticos que repercuten en el ejercicio de las tareas.

Finalmente quisiera concluir mencionando una frase de Freire (2006)

El educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad o su insumisión. Es praxis, es transformación del mundo, y por ello mismo, todo hacer del quehacer debe tener necesariamente, una teoría que lo ilumine. El quehacer es teoría y práctica. Es reflexión y acción.

Recordemos que como docentes fungimos un papel muy importante en la sociedad, podemos posibilitar u obstaculizar el crecimiento del otro, somos parte de su formación, podemos intervenir de una manera positiva o negativa, eso dependerá de nuestra ética, de nuestros ideales y de nuestra concepción por la docencia, independientemente del papel que ejerzamos, debemos ser

conscientes que dejaremos una huella en nuestros estudiantes, la textura y el tinte de esa huella dependerá únicamente de nosotros.

## **REFERENCIAS**

- Ferry, G. (1990). El trayecto de la formación. El enseñante entre la teoría y la práctica. México: Paidós.
- Fierro, C. (1999). Transformando la práctica docente. Maestros y Enseñanza. México: Paidós.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. España: Siglo XXI editores.
- Saint, O. (1997). La enseñanza y la competencia didáctica. La competencia de los profesores. Madrid. Bilbao.
- SEP (2012). Trayecto formativo. Organización de la malla curricular; Planes de Estudio. México.

# FORMACIÓN DEL DOCENTE NORMALISTA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA CON ESPECIALIDAD EN CIENCIAS: FÍSICA

*Rhonda Flores Portillo*

El objetivo de este ensayo es dar a conocer aspectos relevantes de la formación del docente de educación secundaria con especialidad en Física, egresado de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli (ENCI) ubicada en el estado de México en el municipio de Cuautitlán Izcalli.

En este escrito describiré cómo fue el proceso del aprendizaje adquirido en la ENCI, mismo que está conformado por dos apartados. En el primero titulado “El aprendizaje en la ENCI: aspectos de la formación académica y cultural”, se analiza el aprendizaje adquirido en dos momentos vividos al mismo tiempo, me refiero al aprendizaje de la formación académica donde describiré todo lo relacionado al aprendizaje adquirido a la formación docente de nuestra especialidad en Física; y a la formación cultural, donde analizaré el aprendizaje adquirido en cuanto a la formación complementaria que la escuela ofrecía con grupos representativos de: coro, teatro, danza, banda juvenil y grupo de alegorías.

Y en el segundo apartado “Estrategias para la enseñanza de la ciencia de la Física” mencionaré aspectos sobre la

incidencia de la formación docente puesta en prueba en las prácticas docentes.

No obstante, es importante plantearse como Licenciados en Educación Secundaria con especialidad en Física, egresados de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, si realmente ¿somos capaces de ofrecer las estrategias de enseñanza aprendizaje óptimas para brindar una educación integral y permanente para nuestros alumnos de la sociedad actual?

### **El aprendizaje en la ENCI: aspectos de la formación académica y artística**

Con respecto a la formación académica vivida en la ENCI, es importante mencionar primero que, al ser una escuela de nivel superior, se tiene que realizar un examen de concurso, el examen para la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Física está conformado por dos apartados, uno de conocimientos generales y otro de inglés (independientemente de la especialidad que se cursa); cabe señalar que en aquel tiempo, solo los veinte estudiantes con más alto puntaje en el examen obtenían un lugar en la ENCI.

Dicho lo anterior, es el primer proceso para ser estudiantes normalistas, haciendo mención que una Escuela Normal tiene la facultad de ejercer un programa de estudios

específico para los futuros docentes del país, en los cuales la didáctica predomina mayoritariamente.

Ahora bien, al entrar a la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli se lleva a cabo un curso propedéutico en el cual permite analizar previamente las habilidades que aprenderemos y fortaleceremos a lo largo de la carrera académica para poder enfrentarnos como futuros licenciados en educación.

Así mismo las aportaciones académicas para mi formación docente fueron de acuerdo al plan de estudios que se trabajó en la generación 2013 para la Licenciatura en educación secundaria con especialidad en física, el cual fue el Plan 1999.

Puesto que, de acuerdo a SEP (2010), señala que los cinco rasgos del perfil de egreso del Plan 1999 para el docente en formación son: “Habilidades intelectuales específicas, dominio de los propósitos y contenidos de la educación secundaria, competencias didácticas, identidad profesional y ética; y capacidad de percepción y respuesta a las condiciones sociales de la escuela” (pág.7); mismos que fueron la guía para determinar las actividades que requiere un docente en su formación académica.

Para atender el rasgo de perfil de egreso del dominio de los propósitos y contenidos de la educación secundaria, en cuanto a tener dominio del campo disciplinario de nuestra especialidad de la ciencia natural de Física, se usó el laboratorio de ciencias de la licenciatura, en el cual se ponían en práctica los experimentos relacionados a los

temas de la Física, se utilizaba tanto material de laboratorio como mecheros, soportes universales, material de cristalería como vasos de precipitado, matraz Erlenmeyer, probetas graduadas y termómetros, entre otros; pero también usábamos materiales para reciclar.

Lo cual era importante para diseñar y practicar experimentos científicos previos a nuestras jornadas de prácticas docentes. Ya que algunas escuelas secundarias contaban con material de laboratorio, pero otras no. Algunos de los experimentos significativos que realizamos en la licenciatura y que fueron prácticas innovadoras en las escuelas de práctica fueron: la elaboración de nieve comestible, plastilina casera e indicadores de pH.

Además, para dominar nuestra especialidad de Física, se realizó un circuito de juego, con integrantes de otros grados de la licenciatura, esta dinámica didáctica consiste en tener diferentes estaciones y en cada se abordaba una temática de las ciencias naturales como Biología, Física y Química, si acertabas a las preguntas realizabas la dinámica de esa estación y podías pasar a la siguiente estación, gana el equipo que llegue primero a la última estación. Algunas de las actividades lúdicas de las estaciones que se pusieron en práctica son: juegos tradicionales como el gato, globos de harina, memoramas, carreritas.

Debido a la carencia de nuestro laboratorio de ciencias en la ENCI, nuestra normal gestionó una visita guiada al Papalote Museo del Niño, a la Normal Superior de México y a la Facultad de Estudios Superiores (FES) de Acatlán de

Ingeniería Civil, para los alumnos de la Licenciatura en Secundaria con especialidad en Física.

La visita guiada al Papalote Museo del Niño permitió descubrir la aplicación de los contenidos de la Física impactando en el entorno que nos rodea, y lo hizo dando argumentos científicos ante fenómenos naturales. Por ejemplo, se analizaron temas como presión, en el experimento de la cama de clavos, o las cargas eléctricas en la bobina de tesla, o bien, la composición de la luz blanca en las burbujas de agua y jabón.

Por otra parte, al asistir a la Escuela Normal Superior de México (ENSM), nos permitió comparar las formas de enseñanza para impartir a los alumnos adolescentes en diferentes contextos sociales, ya que las prácticas docentes de los alumnos normalistas de la Normal Superior eran en la CDMX por lo que sus alumnos tenían características completamente diferentes a las de un contexto semiurbano o urbano marginal. En la CDMX los alumnos son más apáticos en el estudio de la física, su actitud hacia la ciencia es más complicada, pues no les interesa la investigación ni conocer la utilidad de la Física, ya que sus intereses son más de deporte y artísticas.

También en la ENSM tuvimos acceso al laboratorio de ciencias, en el cual vimos que es un taller más equipado que el de la ENCI, hay material para cualquier rama de la Física, como para la óptica, electricidad, magnetismo, acústica, dinámica y cinemática. Así tuvimos la oportunidad de maniobrar y conocer los nuevos instrumentos.

Algo muy curioso de la ENSM, es que la cantidad de alumnos en la Licenciatura de Secundaria con especialidad en Física, solamente eran 6, debido a que en la especialidad de Química y Física siempre tenían menos matrícula por la dificultad de la asignatura, por lo que utilizaban frecuentemente su material de laboratorio para sus clases.

Mientras que, con la visita guiada a la FES de Acatlán, asistimos a sus talleres y laboratorios de Física. Aquí entramos a un área con diferentes instrumentos de ingeniería que servían gracias a los cálculos de la Física, había un salón con un pizarrón y 20 bancas en las cuales el ingeniero maestro daba su clase, posteriormente pasas al taller (las paredes son de tabla roca y no tocan por completo el techo, como medida de prevención para las corrientes de aire dentro del laboratorio) y en él se encuentran las máquinas, la mayoría conectadas a la computadora porque les permite sacar gráficas del comportamiento de los fenómenos que previamente realizaron en la teoría.

De este modo, en el taller comprobaban y ponían en práctica todo lo aprendido en su teoría, es decir, vivían la práctica de los temas que analizan en clase, cabe mencionar que para la entrada al laboratorio era siempre con la bata y cabello recogido, de manera contraria no accedías a ella.

Esta visita guiada fue muy enriquecedora ya que permitió que nuestra formación docente se fortaleciera en cuanto al dominio de los temas de Física, siendo así, una herramienta para vincular nuestros temas a la vida cotidiana para transmitirlo de manera didáctica y también para analizar

que la física en el ámbito de ingeniería es fundamental para entender el método científico y la exactitud de los resultados para que ese aprendizaje trascienda y pueda ser un aprendizaje permanente para el docente en formación y así pueda transmitirlo a sus alumnos de nivel secundaria.

Por otra parte, la ENCI también fortaleció el dominio de la especialidad de la formación docente al llevar a diversos especialistas en Física para brindar una conferencia sobre lo divertido que es el estudiar la Física, en ella expusieron en el auditorio de la escuela normal diferentes experimentos con materiales que existen en casa.

Por ejemplo, un experimento lo realizaron con una secadora de cabello, apuntando hacia arriba, sobre ella se coloca una bola de unicel y al encenderla el aire de la secadora arrojó la bola de unicel hacia arriba, debido a la gravedad, ésta caía de nuevo, pero al encontrarse con el aire de la secadora se volvía a quedar levitando sobre la secadora, un experimento tan asombroso para trabajar el tema de presión y principio de Bernulli.

Otro experimento fue utilizar tubos de diferentes formas que se utilizan regularmente en la casa en tuberías de luz, lo que sorprendió, ya que moverlos rápidamente se pueden percibir las ondas de sonido que emiten; experimento relevante para comprender el tema de ondas sonoras y movimiento ondulatorio.

Además, trabajamos la estrategia didáctica titulada Premio Nobel, en el cual, cada estudiante normalista se disfrazó de un científico e interpretó su papel frente a todos

los del grupo y a los maestros de esa especialidad, el ganador fue el que mejor convenció al público de la importancia de su descubrimiento científico.

Así mismo, realizamos la feria de ciencia de la Física, en la cual fuimos los ponentes de nuestros propios experimentos y nuestro público fueron los compañeros de toda la comunidad educativa de la ENCI, ante esta feria de ciencias iniciábamos con una conferencia sobre un tema de relevancia, por ejemplo: El Premio nobel de Mario Molina, los ponentes eran los mismos estudiantes normalistas hablando como si fueran los expertos científicos del tema, se mandó a hacer una lona para colgarla del segundo piso de la escuela y se pudiera contemplar la relevancia de la ciencia ejemplificada con el premio nobel de Mario Molina.

Fue muy enriquecedora esta actividad, ya que pudimos poner en práctica el dominio de lenguaje científico de la Física y asociarla con la vida cotidiana, presentamos desde conferencias científicas hasta experimentos que estudiamos en las clases como: los motores eléctricos caseros, burbujas de jabón, burbujas de fuego, mirar tu propia voz, tinta invisible, el globo que no se rompe, el globo que se infla solo, circuitos eléctricos, primera ley de Newton, el globo que se pega a la pared, la aerodinámica de los aviones, entre otros.

Con las estrategias anteriormente mencionadas, se favoreció nuestra formación docente en cuanto a mejorar competencias científicas, las cuales, de acuerdo a Hernández, C. (2005) son:

1. Comprensión y dominio (según niveles) de lenguajes abstractos que permiten el acceso a representaciones conceptuales.
2. Capacidad de resolver problemas empleando (según niveles) métodos, teorías y conceptos.
3. Disposición a la indagación, a la observación atenta y a la búsqueda de explicación (deseo de saber).
4. Capacidad de analizar críticamente las fuentes de información y de contrastar distintas informaciones con criterios racionales.
5. Capacidad de seleccionar, jerarquizar e interpretar información y de hacer inferencias a partir de ella.
6. Capacidad de compartir conocimientos y de expresar clara y coherentemente los puntos de vista.
7. Capacidad de aplicar el conocimiento adquirido en nuevos contextos y situaciones (reconociendo límites y condiciones). (pág.25).

Ahora bien, esas actividades lúdicas se pudieron realizar, ya que las clases que recibimos como estudiantes normalistas eran de tipo teórico-práctico, pues en la escuela normal aprendimos diversas teorías sobre el aprendizaje y enseñanza, así como teoría de nuestra especialidad en Física, pero también, todo ese saber teórico lo poníamos en práctica cuando eran nuestras jornadas de trabajo de campo, es decir, en nuestras jornadas de Observación y Práctica Docente (OPD).

Por lo tanto, la formación de un docente de Física en la ENCI, siempre permitió mejorar las habilidades para la comprensión en la lectura, puesto que todos los semestres cursados siempre se analizan antologías de lecturas que fortalecen la formación académica, ya que todo lo analizado en la teoría se comprobaba y contrastaba con lo vivido en las prácticas docentes.

Por otra parte, con respecto a la formación cultural que brinda la ENCI, está asociado con los grupos representativos de coro, teatro, danza, banda y alegorías, mismos que son coordinados de manera interna institucional por el Departamento de Promoción y Divulgación Cultural, su objetivo es brindar habilidades artísticas para realizar presentaciones forjando así una educación integral para la formación docente.

Ya que el grupo de coro fortalece la modulación de la voz misma que siempre será de gran utilidad para el docente y que a su vez permite conocer los contextos en los que se escribían las obras corales que se entonaba, cabe mencionar que el coro de la ENCI es de los mejores a nivel Estado de México, por supuesto es el resultado del compromiso del maestro que imparte las clases de coro junto con su esposa.

Para el grupo de teatro, es indispensable fortalecer las habilidades de comunicación y expresión gestual y oral, así como el propiciar curiosidad en el estudio de las artes y la libertad creativa de representar historias mediante obras teatrales.

Mientras que, para el grupo de danza, es el preservar las tradiciones nacionales en cuanto a danza, bailes y, por ende, las habilidades adquiridas son relevantes para poder organizar cuadros de danza en un homenaje que se da en la educación básica. Y finalmente, la banda juvenil para fortalecer habilidades en tocar un instrumento musical útiles para valorar el arte musical, este taller se complementa con el grupo representativo de alegorías, mismo que son el grupo de animadoras en las presentaciones de los grupos representativos, forjando así habilidades asociadas a la motricidad.

De este modo, se fortaleció la formación docente para una educación integral, tanto en realizar presentaciones artísticas de los grupos representativos con diferente comunidad estudiantil normalista, así como el adquirir conocimientos teóricos, todo como metodologías. Siendo así el mejorar habilidades del pensamiento crítico como lo que menciona Sánchez, L. (2009): “Analizar el valor de afirmaciones, construir hipótesis, definir términos, formular preguntas críticas, formular explicaciones causales, anticipar consecuencias y reconocer aspectos contextuales de verdad y falsedad” (pág.4).

## **Estrategias para la enseñanza de la ciencia de la Física**

Con respecto a la enseñanza que se imparte en las jornadas de observación y práctica docente, ésta se enfoca en la

ejecución de estrategias didácticas para el logro del aprendizaje de los alumnos, utilizando modelo educativo de vanguardia e innovador, es decir, aplicar estrategias didácticas centradas en el alumno.

Una característica muy significativa y trascendente de las escuelas normales, es que preparan al alumno normalista para el ambiente educativo que se vive en los salones de clase. Puesto que, de acuerdo al mapa curricular, es decir al desglose de las materias que se llevarán en los ocho semestres, se establece que, desde el primer semestre, los normalistas se presentan a las escuelas del nivel que laborarán, para realizar un estudio del contexto social de las escuelas de prácticas, así como realizar prácticas para impartir contenidos de la especialidad.

Esa característica, es una gran ventaja de cursar en una escuela normal, pues permite tener mejor conocimiento sobre el trabajo docente vivido en la práctica desde los primeros semestres que se cursa la Licenciatura en Educación.

Las formas de enseñanza en que realizamos las prácticas docentes fueron bajo el enfoque educativo constructivista, diseñando así estrategias significativas para el alumno, de este modo nuestras prácticas siempre consistían en llevar material didáctico para la enseñanza de nuestros contenidos, mismas que eran observadas por nuestros maestros de OPD, estábamos en las escuelas de prácticas observando además todo lo que acontecía desde minutos antes de la hora de entrada de la escuela, en las clases de las primeras

horas, en el receso, lo que acontecía en las últimas horas y en la hora de la salida de los estudiantes de nivel secundaria, para distinguirnos siempre llevábamos nuestro uniforme de prácticas que era ir de traje uniformados de un mismo color en la blusa o camisa, el traje era azul marino.

Cabe señalar, que el constructivismo es el enfoque que sostiene que el individuo, tanto en los aspectos cognoscitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores, (Carretero, M. 1993).

Esta corriente pedagógica postula brindar al alumno herramientas para construir andamiajes que le permitan crear sus propios conocimientos y procedimientos para solucionar un problema, en donde el alumno sea capaz de reestructurar la nueva información con lo que posee de conocimientos previos.

Por lo que el constructivismo, postula la existencia y prevalencia de procesos activos en la construcción del conocimiento, es decir, habla de un sujeto cognitivo aportante humano, propiciando un proceso de construcción que depende de dos aspectos: De los conocimientos previos o representación previa que se tenga de la nueva información ya sea actividad o tarea a resolver y de la actividad externa o interna que el aprendiz realice al respecto (Díaz, B. 2006).

Por ello, en las prácticas docentes como normalistas, implementamos a nuestros alumnos: ferias de ciencia, rally científicos, gestión de visitas guiadas a universidades, experimentación en los laboratorios escolares y en los patios con experimentos caseros, aplicación de los organizadores gráficos y mapas cognitivos como estrategias didácticas funcionales y para el logro de los aprendizajes en la asignatura de Física en nivel secundaria.

Pero también, la ENCI, permitió llevar a cabo el trabajo docente en las tres asignaturas de ciencias naturales en secundaria, es decir, en Biología, Física y Química, por lo que nuestra formación complementaria aportó que se tuviera un dominio básico en la asignatura de Química. Todo ello fue relevante puesto que al estar en prácticas docentes nos enfrentamos a grupos de primer grado con la asignatura de Biología, segundo grado con Física y tercer grado con Química.

Lo cual, impactó bastante en la formación docente, ya que podíamos comprender a profundidad la continuación de los temas y su progresión en los diferentes grados de la educación básica, la ventaja fue que fortalecimos nuestra forma de enseñar al aplicar estrategias didácticas, así como el dominar los contenidos temáticos y al mismo tiempo, fue útil para el momento de egresar y enfrentarnos al trabajo docente, pues a pesar de que nuestra fortaleza es nuestra especialidad en Física, la ENCI, también fortaleció nuestro dominio de contenidos en cuanto a Biología y a Química.

Debido a que en el enfoque del constructivismo es importante el uso de diversas estrategias de enseñanza-aprendizaje. Para una estrategia de enseñanza-aprendizaje es la “operación particular, práctica o intelectual, de la actividad del profesor o de los estudiantes que complementa la forma de asimilación de los conocimientos que presupone determinado método (Pimienta, J. 2007).

Todo este aprendizaje adquirido de las escuelas de prácticas en cuanto a la implementación de la enseñanza de la Física, se compartía en Foros de Recuperación de prácticas docentes, que se expone ante los demás compañeros de la especialidad. Cuyo objetivo es aprender a sistematizar la práctica docente para reflexionarla y mejorar el trabajo docente.

En esta recuperación se explicaba todo lo que se hizo durante las jornadas de prácticas como es: el Diario Pedagógico, las prácticas exitosas y las no exitosas vividas en las jornadas de prácticas, así como las actividades que realizan los docentes titulares de las secundarias en diferentes contextos social, puesto que no solo se dedican a enseñar, sino que además a cuantificar los aprendizajes mediante escalas de evaluación sumativa, así como el resolver actividades administrativas solicitadas por sus directivos.

Ante esta situación es necesario que el docente reflexione sobre el estilo de su enseñanza y sobre la manera en que transmite de los contenidos, existen tres preguntas fundamentales que el docente ha de reflexionar a lo que

pretende enseñar las cuales son: ¿qué pretendo que mis alumnos aprendan? ¿para qué puede ser útil conocer lo que pretendo enseñar? ¿qué situaciones o problemas de los que interesan a mi alumnado tienen que ver con lo que pretendo enseñar? (Tapia, J. 1999).

Y en efecto, al hacer reflexión de estas preguntas el docente ha de dar prioridad al objetivo que pretende lograr y a los aprendizajes que pretende transmitir, ya que de esa forma los alumnos se verán involucrados en las clases dándole relevancia a lo que aprenden. Como menciona Santos del Real, A. (2000): “Un buen maestro hace su clase amena y despierta el interés de sus alumnos por aprender - aunque de entrada la materia en sí misma no les resulte atractiva-, y los "hace pensar" (pág. 17).

## **Conclusiones**

El alumno, egresado de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Física, de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, forja su estilo de enseñanza desde el primer semestre cursado en la escuela de nivel superior, mismo que va modificando y mejorando a lo largo de su carrera.

Gracias a los aprendizajes adquiridos en cuanto al dominio de: enfoque de la enseñanza la especialidad en Física; conocimiento de las teorías de la educación y de habilidades lectoras; la habilidad para organizar, diseñar y

poner en práctica actividades didácticas así como ambientes de aprendizaje; asumir una profesión con ética adquirida durante la formación docente y asumir una capacidad de respuesta ante dilemas sociales que impactan en la educación, favoreció que la formación del docente fuese integral, logrando así el cometido de la misión que atendía la ENCI en el año 2011, asociada en facilitar el logro del perfil de egreso en los profesionales de la educación básica.

Lo cual, conlleva a deducir que la formación del docente en la ENCI incidió en favorecer hacia la capacidad para brindar las estrategias de enseñanza óptimas para lograr los aprendizajes de los alumnos en la sociedad actual, puesto que a pesar de que cada normalista es diferente, la ENCI favoreció en que sus estilos de enseñanza fuesen creativos e innovadores de modo que a los alumnos les guste estudiar la ciencia de la Física para que lo aprendido lo aplicaran en sus vidas cotidianas y así fuese un aprendizaje permanente e integral. Siendo así, afirmativa la respuesta al planteamiento que se presentó al inicio.

Es por esto, que es importante mencionar que el docente normalista en Física egresado, se ha de seguir renovando en su formación docente, para dominar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) así como simuladores digitales que complementen los contenidos de las clases, dominar los instrumentos y equipos existentes (como los kits de electricidad, mecánica, etc.) del laboratorio escolar, actualizarse en estrategias que atiendan las diferentes

inteligencias múltiples de los alumnos, tener asesorías con personas competentes en la especialidad en Física.

Que continúe dominando la didáctica, que despierte su interés en ser investigador y tener habilidades para comunicar estudios actualizados sobre docencia, así como compartir también sus estrategias didácticas funcionales, que mantenga habilidades de iniciativa. Todo ello para mejorar el aprendizaje permanente de la física en alumnos de secundaria en la educación básica de México, donde formule preguntas y dé soluciones con argumentos científicos, pensar con mente abierta, evalúe información y piense críticamente no solo para aprobar una asignatura sino para aplicarlo a lo largo de su vida cotidiana.

De tal modo, que la formación docente siempre tenga una cualidad en tener un nivel alto en humanismo y movilización de saberes (conocer, hacer, ser y convivir) para mejorar así las competencias tanto para la vida como científicas y elevar las condiciones de vida de las personas en México y al mismo tiempo incidir en la mejora educativa.

Así mismo, para trascender en la formación docente del alumno normalista, es importante mencionar que las Escuelas Normales también han de renovarse constantemente, donde les llegue material y equipos tanto computadoras, proyectores, material de laboratorio escolar completo para su matrícula escolar, así como materiales didácticos de vanguardia, servicio de internet estable, el actualizar sus compendios de referencias bibliográficas, brindar conferencias sobre la educación de estos tiempos

actuales y gestionar en ampliar la matrícula de intercambios académicos, puesto que se convierten en áreas de oportunidades.

## REFERENCIAS

- Carretero, M. (1993). Citado por Díaz, B. (2006). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Editorial McGraw Hill, México. Pp. 13-19.
- Díaz, B. (2006). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Editorial McGraw Hill, México. Pp. 13-19.
- Hernández, C. (2005). *¿Qué son las competencias científicas?* Colombia. Editorial Grupo Federic.
- Pimienta, J. (2007). *Metodología constructivista*. Editorial Pearson. 176 p.
- Santos del Real, A. (2000). *La educación secundaria perspectivas de su demanda*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. 300 p.
- SEP. (2010). *Licenciatura en Educación Secundaria. Plan de estudios 1999*. México.
- Sánchez, L. (2009). *Guía de Taller de habilidades del pensamiento crítico y creativo*. Recuperado de <https://www.uv.mx/personal/cavalerio/files/2011/05/habilidades-criticas-y-creativas1.pdf> (el 30 de mayo de 2020).
- Tapia, J. (1999), ¿Qué hacer para motivar a nuestros alumnos?, en César Coll (Coord.), *Psicología e instrucción: la enseñanza y el aprendizaje en la educación secundaria*, Barcelona ICE/HORSORI (Cuadernos de formación del profesorado en educación secundaria, 15), pp. 119-140.



# EL UMBRAL DE LA DOCENCIA

*Sofía Guadalupe de Luna Marín*

Mi escrito va dedicado para esa persona con aspiraciones, sueños y metas que se propone día a día, está dedicado a cualquier ser humano, que ame lo que hace, que se sienta feliz con lo que está logrando y tenga ganas de crecer y enfrentarse a la vida con una sonrisa.

Gracias por apoyarme, por la confianza que me tuviste y por ayudarme a volar siempre.

Hoy reflejo en mí, un brillo por trascender y marcar una huella en cada logro, en cada lágrima y en cada barrera que me pone la vida, con el objetivo de ser feliz y desear con tanto anhelo...

Ser una extraordinaria docente.

Mi nombre es Sofía Guadalupe De Luna Marín estoy en la fase de transición, de ser estudiante y egresada de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, cuya generación se asigna a los años 2016-2020 de la Licenciatura en Educación Preescolar.

Me encuentro en un punto, donde la experiencia de mi vida por ser docente, se torna desafiante, positiva y deseosa, por conocer y enfrentar una travesía llena de emociones, acciones y aprendizajes humanos y curriculares que en

algún momento se me inculcaron por mis padres, mi escuela, mis maestros y mis compañeros de clase.

Mi experiencia dentro de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli la considero valiosa, no sólo por el apoyo, asesoramiento, vínculos afectivos y transmisión de conocimientos que me brindaron en el trayecto de Práctica Profesional, en la organización y seguimiento de los cursos y en el área administrativa orientada a trabajos y actividades escolares, sino que, se vuelve de suma relevancia, aprender de esas situaciones desgastantes que, en algún momento, formaron parte de mi trayectoria profesional, por el contenido a entregar, mi salud emocional y sobre todo ese miedo irracional que vivencié por desarrollar, culminar y defender mi trabajo ante situaciones de estrés, desmotivación e incertidumbre por presentarlo.

Gracias a esto despierta en mí, una relevancia por enfrentar y responder a las circunstancias que como ser humano, lastiman y destrozan en nuestro corazón, autoestima y seguridad por comunicar los logros y hallazgos que hemos cultivado.

Me quedo con la sonrisas, aprendizajes, amigos y conocimientos que me pudieron brindar durante mi estancia en esta escuela.

Agradezco rotundamente a las personas que me apoyaron en cualquier circunstancia, motivo o razón para verme crecer, vivir y volar muy alto.

Gracias Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, por recibirme con los brazos abiertos, por llenarme de posibilidades para mejorar y progresar ante cualquier ámbito, por ser parte de mi identidad y por marcar una huella en el tipo de docente que quiero ser.

Gracias a ti maestro, por soportarme en las clases por ayudarme a crecer con el corazón, por explicarme los caminos y vertientes de la vida y por nunca dejar que me rindiera para lograr mis sueños.

Gracias a ti compañero, por ser parte de mi equipo, por tolerar mis días negros, por siempre sacarme una sonrisa, por participar y aportar ideas enriquecedoras a las sesiones y por estar cuando te necesito.

Es un placer ayudar y compartir experiencias, inquietudes e interpretaciones que te vas formando con el pasar de los tiempos, para enriquecer y engranar, un mar de percepciones y miradas sobre lo que realmente constituye nuestra escuela, en la forma de disfrutar, agradecer y lograr cada una de mis metas planteadas desde que ingresé a ella.

"La docencia es como el umbral de un puente, cualquiera hace el intento de llegar a la luz, pero muy pocos se fijan en el arte y la magia que les transmite el recorrido".



# BAILANDO Y APRENDIENDO PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL EN LA ESCUELA NORMAL DE CUAUTITLÁN IZCALLI

*Rubén Alejandro Aparicio Nieves*

*A mis alumnos, de los cuales he aprendido al enseñar*

El artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que toda persona tiene derecho a la educación; ésta tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso de enseñanza aprendizaje; así mismo indica que los planteles educativos constituyen un espacio fundamental para ello. Considera que los planes y programas de estudio tendrán perspectiva de género y una orientación integral, por lo que se incluirá el conocimiento de las ciencias y humanidades: la enseñanza de las matemáticas, la lecto-escritura, la *literacidad*,<sup>2</sup> la

---

<sup>2</sup> Por literacidad se entiende el concepto que hace referencia al conjunto de competencias y habilidades que capacitan a la persona para recoger y procesar la información en determinado contexto mediante la lectura y convertirla en conocimiento, el cual puede ser manifestado oralmente o mediante la escritura. Se caracteriza por hacer hincapié en la visión sociocultural del aprendizaje. Es decir, este traspasa las fronteras de las habilidades cognitivas. En la literacidad no solo se tiene en cuenta el reconocimiento y la

historia, la geografía, el civismo, la filosofía, la tecnología, la innovación, las lenguas indígenas de nuestro país, las lenguas extranjeras, la educación física, el deporte, las artes, en especial la música, la promoción de estilos de vida saludables, la educación sexual y reproductiva y el cuidado al medio ambiente, entre otras (Diario Oficial de la Federación, 2019).

En educación básica se parte de un concepto amplio, abierto e incluyente de las artes que permite reconocer la diversidad cultural y artística de México y del mundo y que engloba tanto las llamadas bellas artes como las distintas artes populares, indígenas, clásicas, emergentes, tradicionales y contemporáneas (Secretaría de Educación Pública, 2017). Sin embargo, ¿qué pasa en la Educación Normal? ¿se da seguimiento a esta disposición oficial? ¿los planes de estudio contribuyen a esa formación integral para el desarrollo armónico de los estudiantes?

El presente escrito focaliza su atención en las artes, prioritariamente en la danza y la expresión corporal, pues ésta permite a los estudiantes expresarse de manera original a través de la organización única e intencional de elementos básicos: cuerpo, espacio, tiempo, movimiento, sonido, forma y color. Cabe mencionar que las artes visuales, la música, el teatro, entre otras manifestaciones artísticas son parte esencial de la cultura y se ligan a la danza como elementos

---

comprensión a través del lenguaje, sino que también reconoce la influencia del contexto social, de los roles y dinámicas del lector y del escritor, así como de los posibles interlocutores.

básicos para su construcción. Su presencia permanente a lo largo del tiempo y en distintas latitudes, destaca el lugar de la experiencia estética como modo de saber, conocer y aprender y desplaza la idea de que la razón es la única vía de conocimiento.

## **La educación complementaria en la formación normalista**

La formación docente, no debe dejar de lado esa formación integral, tal como lo establece el *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria*:

Es indispensable fortalecer la condición profesional de los docentes en servicio y construir una formación inicial que garantice el buen desempeño de quienes se incorporen al magisterio. La labor docente enfrenta importantes desafíos y las autoridades deben acercar a los maestros los elementos para poder desempeñarse exitosamente y seguir impulsando el desarrollo de nuestro país. (Diario Oficial de la Federación, 2017).

Los contenidos que se puedan abordar en los planes de estudios bajo un enfoque humanista, centrado en el aprendizaje, bajo una perspectiva de una educación inclusiva y con la flexibilidad curricular, académica y administrativa, debe incluir al arte como un elemento importante para el

desarrollo basado en competencias,<sup>3</sup> pues éstas tienen un carácter holístico e integrador, la Secretaría de Educación Pública (SEP) presentó en 2017 el *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria. Educar para la libertad y la creatividad*, “con el fin último de colocar una educación de calidad con equidad donde se pongan los aprendizajes y la formación de niñas, niños y jóvenes en el centro de todos los esfuerzos educativos” (SEP, 2017, p. 27). Sin embargo, la malla curricular de los planes de estudios de las licenciaturas en Educación Primaria y Preescolar (2012 y 2018) sólo contemplan dos semestres para la educación artística en sus diferentes disciplinas (artes visuales, teatro, danza, música y expresión corporal) con 4 horas a la semana, que resultan insuficientes por la cantidad de contenidos que se deben abordar para el aprendizaje del arte y solo un curso de 4 horas a la semana en la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Física en Educación Secundaria (plan 2018) denominada *Arte y física*.

Pese a ello, la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli, ha brindado esa posibilidad de desarrollo a los estudiantes

---

<sup>3</sup> Ramírez, R. (2014, p.78-83). Retoma la tipología de competencias conformada por las prescripciones formuladas por el Sistema Educativo Francés, las de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI y las determinadas por la SEP en México; ésta última expresa cinco competencias para la vida, que deben desarrollarse de manera transversal en toda la educación básica: competencias para el aprendizaje permanente, para el manejo de la información, para el manejo de las situaciones, para la convivencia y para la vida en sociedad. Estas presentan similitudes con las presentadas por la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI identificadas como “Cuatro pilares para la educación del siglo XXI” (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser).

mediante el trabajo de los clubes y grupos representativos como un espacio curricular complementario para contribuir al logro del perfil de egreso (a pesar de tener un espacio muy limitado en cuanto al tiempo que se le otorgan a estas actividades con tres horas semanales en los grupos representativos y hora y media a los clubes), brinda a los alumnos oportunidades para aprender y valorar los procesos de creación y apreciación de la música, la expresión corporal y la danza, así como en aquellas artes implícitas que conlleva ésta última disciplina artística; por medio del desarrollo de un pensamiento artístico que integra la sensibilidad estética con habilidades complejas de pensamiento, lo que permite a los estudiantes construir sus habilidades del pensamiento creativo, reflexivo y analítico, así como prestar atención a las cualidades y relaciones del mundo que los rodea para que a su vez contribuya a la conformación de la identidad personal, social e institucional,<sup>4</sup> lo que en sentido amplio posibilita el reconocimiento de las diferencias culturales, étnicas, sociales y de género, así como el aprecio y apropiación del patrimonio artístico y cultural.

---

<sup>4</sup> Rudolf Laban (1991, p. 107) establece en su libro *Danza Educativa Moderna*, que: “la formación de los futuros docentes debe asegurar que los estudiantes sean preparados para la vida de manera tal que no aspiren simplemente a descollar desde el punto de vista intelectual o desarrollar sus aptitudes físicas, sino que los diversos esfuerzos humanos se aprecien de manera más cabal y se utilicen para desarrollar su personalidad en un todo integrado”.

## Las inteligencias múltiples en el desarrollo integral

Históricamente se ha concebido la existencia de una inteligencia única como expresión de la cognición humana, la cual era susceptible de cuantificación al ser evaluada con un instrumento cuyos resultados numéricos señalaban la magnitud del desarrollo de ésta en el individuo. Los últimos hallazgos de la psicología cognitiva, con autores como Howard Gardner (mencionado en Macías, 2002), muestran que en realidad tenemos por lo menos ocho inteligencias diferentes: lingüístico-verbal, lógico-matemático, espacial, corporal-kinestésica, musical, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Los seres humanos poseemos este espectro de inteligencias, nos diferenciamos por el nivel de desarrollo y la configuración particular, derivada de la dotación biológica de cada uno, de su interacción con el entorno y de la cultura propia en su momento histórico. Las combinamos y las usamos en diferentes grados, de manera personal y única.

La danza como manifestación del ser humano, es una forma de expresión del movimiento corporal y constituye la expresión externa de una cultura, el sentimiento religioso y perfiles éticos y sociales de un pueblo (Dirección General de Educación Física, 1999), se ha asociado con la inteligencia corporal-kinestésica, ya que por medio del movimiento del cuerpo y sus sensaciones se pueden resolver problemáticas y adquirir nuevos aprendizajes. Asimismo, *las inteligencias múltiples* tienen puntos de contacto entre ellas y

se vinculan entre sí para el desarrollo integral, retomando la idea de Iglesias, Herranz, Marugán, Fernández, & Fernández (2014) es importante considerar todas las inteligencias del niño (en este caso aplicado a los estudiantes normalistas), ya que en la actualidad los planes y programas de estudio “descansan en un reforzamiento del tiempo metodológico dedicado al área intelectual, en detrimento del referente a la esfera artística, cinestésico-motora o lo interpersonal” (p. 12).

Asimismo, la danza es una expresión natural y espontánea en el ser humano que la impulsa a ser una manifestación común del sujeto, el que a su vez la utiliza, o es utilizado por ella, como una forma de aprender a expresar, a sentir, a vivir.

Paulo Freire (citado por Saldaña, 2012), “cree en el ser humano, un ser humano consciente del mundo en el que vive y que construye. Es un hombre con el mundo, es capaz de intervenir en él no solo adaptarse a él” (p. 85). El cuerpo y el movimiento son los componentes fundamentales que, usados de manera específica, coherente y armónica dentro de un “juego de significaciones” en la danza, se utiliza dentro de la formación normalista como un medio para propiciar en el estudiante “*La proyección Corporal del Docente*”, como lo plantea el actor, educólogo y lingüista Ernesto Navarrete en su taller “*La proyección Corporal del Docente: Impactando en la memoria y la atención*”. (Navarrete, 2019), elemento importante como profesionalista al estar

frente a una clase con un grupo de estudiantes y la seguridad que como docente se debe tener.

En los clubes y grupos representativos se pretende que estas experiencias sean asumidas por el alumno como marco de referencia que configure la percepción sobre sí mismo y otras personas, así como del medio natural y de los acontecimientos que suceden a su alrededor. El descubrimiento de las posibilidades del cuerpo a través del movimiento, el tiempo y el espacio facilitan el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas, afianzando la confianza, seguridad y el autoconocimiento, así como del fomento de la creación propia y la apreciación de las formas dancísticas.

Teniendo experiencias de carácter teórico-práctico-lúdicas; se pretende que el alumno se apropie de los saberes técnico-expresivos aplicándolos de manera creativa, logrando una mayor apreciación de los elementos que conforman la danza folclórica, contemporánea y de expresión corporal, con la diversidad de propuestas dancísticas que existen, lo cual le permite tener una visión más amplia para utilizarla como herramienta de vinculación con su entorno profesional y laboral, lo que le permitirá seguir enriqueciendo sus capacidades y potencialidades del cuerpo, pues éste nos permite expresar nuestras formas de pensar, sentir y actuar, pero también es el reflejo de las tradiciones, usos y costumbres de una población específica; permite al alumno transitar por distintas emociones y sentimientos con base en las cualidades y calidades del

movimiento y se construye por la concatenación de movimientos significativos, por lo tanto, es importante la forma en que se hacen esos movimientos (Secretaría de Educación Pública, 2017).

La dinámica del movimiento permite la creación de frases expresivas y creativas, pues dota a las posibilidades corporales de una intención y de matiz. El estudio de la dinámica del movimiento, además, permite conocer las características corporales de cada especialidad dancística, asimismo, se busca desarrollar las capacidades de improvisación e investigación corporal del alumno a partir de diversos estímulos, así como guiarlo paulatinamente a la construcción de una danza propia.

## **Una formación integral desde la experiencia vivencial**

Desde el punto de vista de la Educación Física, la danza contiene elementos que favorecen el desarrollo de la destreza motriz, la percepción temporal y la capacidad coordinativa y actitudes. Interviene en el cuidado del cuerpo de los estudiantes. La práctica del movimiento hace posible que el alumno conozca y reconozca su cuerpo, las posibilidades anatómicas que tiene, su expresividad y la relación que guarda con el cuerpo de los otros. Por otro lado, contribuye a mantener un cuerpo saludable pues permite a los estudiantes tres aspectos fundamentales: la colocación anatómica adecuada desde la consciencia

corporal para la ejecución dancística; el mantenimiento óptimo de huesos, articulaciones y músculos; y, finalmente, la práctica de un ejercicio que eleva la frecuencia cardiaca.

## **Beneficios con valor agregado**

Enlistar los beneficios que conlleva una disciplina artística son muchos, analizando algunos de ellos, se puede decir que la danza promueve el trabajo en equipo y el trabajo colaborativo, fomenta al diálogo como única forma de resolución de conflictos y problemáticas (aspecto fundamental de la educación para la vida), y refuerza valores como la tolerancia, el respeto a la diversidad social, la inclusión de grupos minoritarios y el conocimiento y valoración de múltiples manifestaciones culturales.

El desarrollo e implementación del trabajo en los grupos representativos y clubes constituyen un método mediante el cual se sientan las bases de una propuesta didáctica que no pretende formar bailarines y bailarinas, pues como una de las bellas artes que encierra tradiciones y formas de vida como elementos esenciales de nuestro pueblo, requiere que sea accesible para cualquier estudiante interesado, con el fin de contribuir así a afianzar la identidad nacional al fomentar el conocimiento y el gusto por lo verdaderamente nuestro, teniendo así una formación integral, pues se pretende desarrollar su cognición, el cuidado de su cuerpo, reforzamiento de los valores fundamentales para la

educación para la vida, el desarrollo y expresión de sus emociones y sentimientos, sin olvidar que la danza es un elemento fundamental para la conservación, preservación y difusión del patrimonio cultural intangible de una sociedad, por lo que su aprendizaje se apoya con el estudio paralelo de las condiciones históricas, socioeconómicas, políticas y culturales de las distintas regiones de nuestro país.

Con ello, permite que los estudiantes valoren el papel e importancia de distintas manifestaciones artísticas locales, nacionales e internacionales, como resultado de procesos activos de exploración y experimentación con los elementos básicos del arte, específicamente en la danza y la música.

A su vez, propicia en los estudiantes el desarrollo de un pensamiento artístico y estético que les permita disfrutar de las artes, emitir juicios informados, identificar y ejercer sus derechos culturales, adaptarse con creatividad a los cambios, resolver problemas de manera innovadora, trabajar en equipo, así como respetar y convivir de forma armónica con sus compañeros y maestros.

Todo ello coadyuva al logro del perfil de egreso que se expresa en competencias que describen lo que el egresado será capaz de realizar al término de su formación normalista, no como algo acabado, sino en proceso de construcción y formación continua, pues en conclusión, la danza brinda el amalgamamiento de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores involucrados en los desempeños propios de la profesión docente, mismas que son llevadas la práctica como una forma de evaluar el

desempeño a través de una presentación en las escuelas, en los patios, en un foro o escenario, como una forma de denotar y desvelar lo aprendido, propiciando lo que en palabras de John Passmore citado por Savater (2008, p.46) en su libro *El valor de educar*, la danza “identifica el valor del aprendizaje, que implica ser más conscientes de lo que aún nos queda por saber”.

## REFERENCIAS

Diario Oficial de la Federación. (28 de 06 de 2017). *Secretaría de Gobernación*. Obtenido de Diario Oficial de la Federación:

[https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5488338&fecha=28/06/2017](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5488338&fecha=28/06/2017)

Diario Oficial de la Federación. (15 de mayo de 2019). *DECRETO por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 30., 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa*. Recuperado el 29 de septiembre de 2019, de Secretaría de Gobernación:

[http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019)

Dirección General de Educación Física. (1999). *Danza popular mexicana, guía didáctica*. México: SEP.

Gamboa, A., Muñoz, P., & Vargas, L. (Enero-junio de 2016). Literacidad: Nuevas posibilidades socioculturales y pedagógicas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 53-70.

<https://www.redalyc.org/pdf/1341/134149742004.pdf>

- Iglesias, R., Herranz, F., Marugán, D., Fernández, R., & Fernández, A. (2014). *Juegos para el desarrollo de las inteligencias*. México: Trillas.
- Laban, R. (1991). *Danza educativa moderna*. México: Paidós.
- Macias, M. (2002). *Las inteligencias múltiples*. Redalyc. Recuperado el 29 de septiembre de 2019, de <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=21301003>
- Navarrete, E. (2019). Curso-taller: La proyección Corporal del Docente: Impactando en la memoria y la atención”. Cuautitlán Izcalli, México: Notas del curso.
- Ramírez, R. (2014). *Reelaborar la identidad docente para formar en competencias*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Saldaña, M. d. (2012). *Danza folklórica. Los entretelones de la enseñanza en la ENDF*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Savater, F. (2008). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la educación integral. Educación física*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes claves para la educación integral/Artes*. México: SEP.



# LA REGULACIÓN EMOCIONAL DE LOS FORMADORES DE DOCENTES EN EL CONTEXTO DE COVID 19

*Areli Lozano Flores*

## **Introducción**

Ante todo, los formadores de docentes son profesionales de la educación con perfiles formativos diversos, en los que no hay un patrón general, pero si algunos elementos convergentes que unifican la perspectiva desde la que perciben su rol e inciden de manera continua en su propio trayecto, el cual se va complementando con el ejercicio de la profesión docente.

En el escenario de la pandemia a causa de la enfermedad COVID-19, la Secretaría de Educación giró instrucciones para que las Escuelas Normales trabajaran con “Clases a distancia” a fin de dar continuidad a los planes y programas de estudio, tal medida emprendida por el Gobierno Federal ha llevado a los profesionales de la educación a ejercer la profesión con acciones educativas diferentes a las que se proponen en el plan de estudios.

Enfrentar los desafíos y asumirlos como oportunidades de crecimiento en un contexto de cambios repentinos, pero indiscutiblemente necesarios, nos invitan a abordar la docencia con el apoyo de la tecnología, en condiciones

particulares tanto de los formadores de docentes como de los estudiantes, quienes han respondido positivamente ante el llamado a buscar soluciones durante la crisis sanitaria. El cambio de entorno, la adaptación a las nuevas condiciones de trabajo, la incertidumbre, la percepción del ambiente social, las expectativas profesionales y las condiciones personales tanto biológicas como sociales, son algunas de las tantas cosas que inquietan al docente formador, alterando de una manera u otra su estado emocional y confrontándolo consigo mismo ante desafíos de la vida cotidiana del aquí y el ahora y que además le representan grandes retos en las aulas una vez que termine la fase de confinamiento y se incorporen nuevamente a la educación presencial.

El formador de docentes, se encuentra en un proceso constante y sistemático de desarrollo en un ambiente que se transforma rápidamente lo que le ocasiona inestabilidad. Comprender su desarrollo puede ayudarnos a explorar en esas transiciones de entorno su estado emocional, a través de la descripción y explicación a fin de conocer su adaptación en los ámbitos físico, cognoscitivo y psicosocial, así como las Estrategias de Regulación Emocional que utiliza para adaptarse y ajustarse a los cambios a causa de la pandemia, objetivo principal del presente estudio.

Las formas en que los formadores de docentes se adaptan al cambio, que van de la educación presencial en un sistema escolarizado a la de “Clases a distancia” mediante recursos virtuales es determinada por las diferencias que existen en

el temperamento de los formadores y de las experiencias y aprendizajes derivados del uso de estrategias que comienza en las primeras etapas de vida. Con las experiencias emocionales desarrolla a lo largo de la vida estrategias personales para regularse y que ahora ante las condiciones de confinamiento en las que desempeña su labor educativa le permiten el ajuste psicológico necesario para mantener el bienestar.

En cada etapa de la vida se encuentran grandes desafíos, en la adultez media que comprende de los 40 a los 65 años de edad, se enfrentan vivencias como la partida de los hijos adultos o la responsabilidad de cuidar a los padres ancianos, en esta etapa se puede iniciar un deterioro lento de la salud y de las capacidades sensoriales, es de resaltar que las diferencias entre individuos son radicales. El desarrollo cognitivo se caracteriza por habilidades mentales que llegan a su cúspide y se logra el máximo potencial en la capacidad para resolver problemas, en lo que respecta al desarrollo psicosocial, se continúa con el sentido de identidad, en algunos casos la fuente de tensión se da por la doble responsabilidad de cuidar de los hijos y de los padres simultáneamente (Papalia, 2012).

El medio ambiente tiene una gran influencia sobre el desarrollo humano, considerar los diversos factores como la familia, la cultura o los hechos histórico-sociales, nos permiten entender la influencia que tienen en las personas, enfocarse en experiencias específicas como es la Pandemia provocada por la enfermedad COVID-19 nos brinda la

posibilidad de conocer la forma en que ésta repercute en el curso de la vida de los formadores de docentes.

Las crisis son momentos de cambio que llevan al ser humano a replantearse desde el sentido filosófico más profundo aspectos inherentes a la existencia misma, tal es el caso de la pandemia ocasionada por el virus SARS COV-2 que a nivel mundial tuvo sus primeros casos a finales del año 2019 en la región de oriente y se extendió rápidamente a los países de Europa occidental y posteriormente a la región de las Américas, llegando a México a finales de febrero de 2020.

## **Sobre el concepto de Emoción**

Analizar la definición de “emoción” nos lleva a abordarla desde distintos momentos históricos, perspectivas teóricas y enfoques terapéuticos, sus orígenes se remontan a la Grecia Antigua, Aristóteles (Retórica 335 – 322 a.c. en Cole, 2013) señaló la importancia de las emociones en la persuasión las cuales atienden a un propósito funcional pero que también se caracterizan por ser irracionales, el recorrido histórico implica detenernos en momentos específicos en los que ha tenido especial atención, como es el caso de la Teoría de la evolución (Sharon & Zantkeren, 2017), Darwin (1872 en Cole, 2013) observó patrones filogenéticos en la expresión de las emociones e identificó consistencias evolutivas entre las especies, haciendo de estos descubrimientos una

aportación sumamente importante en el estudio del tema, dada la idea de que la adaptación favorece la evolución de la especie.

Para 1901 Freud desde un enfoque totalmente diferente hizo una aportación desde un paradigma terapéutico innovador, introdujo la idea de que hay influencias del subconsciente que interfieren con el funcionamiento humano, unas décadas después en 1980 Zajonc recibió el premio a la contribución de la Asociación Americana de Psicología al afirmar que “la emoción y la cognición eran procesos separados y que la emoción tenía prioridad sobre la cognición” (Cole, et al, 2013).

Existe un consenso contemporáneo en reconocer el valor adaptativo de las emociones en la supervivencia y el mantenimiento del bienestar que opera fuera de la conciencia. La desregulación y la mala gestión de las emociones comprometen la seguridad, el bienestar y la adaptación del ser humano en los entornos en los que se desenvuelve.

Las emociones habían sido consideradas fundamentalmente como disruptivas (Martínez y Pichardo, 2018) por lo que han sido estigmatizadas, por ser asociadas con debilidad moral, error o desquicio, la idea de que la mejor forma de actuar está en relación con la habilidad para razonar, impidió que en el ámbito científico se le diera la debida atención al tema por considerar a las emociones como secundarias frente a la cognición (Rendon, 2007). Sin embargo, en la actualidad a partir de una visión

funcionalista se ha observado la importancia que tienen en los sentimientos, la cognición y el comportamiento, debido a que son flexibles, contextualizadas y dirigidas a metas (Hagemann, Waldstein y Thayer, 2003, en Rendón 2007).

Izard (2007), ha identificado cuatro componentes en las “Emociones básicas” el neurológico, el corporal, el motivacional y el afectivo, la mayoría de definiciones hacen referencia a alguno de estos componentes, las emociones básicas ocurren para facilitar la exploración, el aprendizaje, el comportamiento de filiación, el apego y también inciden en las relaciones individuo-medio ambiente como factores protectores o de riesgo del organismo en su entorno.

La discusión se centra en la bidireccionalidad que puede tener la emoción en cuanto a su origen y consecuencia, no obstante, se puede afirmar en este momento aún no se ha logrado un acuerdo general dado que se siguen descubriendo funciones importantes de la “emoción” que hacen que el concepto se mantenga en constante construcción.

Entre los puntos más fuertes sobre el concepto de emoción se encuentra el de la influencia darwiniana en cuanto al valor adaptativo que le atribuye a la emoción como una capacidad biológica que perdura en los humanos dándole un gran valor para la supervivencia (Cervantes, 2014), Cole (2004 citado por Martínez, 2018), desde la perspectiva neo-darwiniana destaca el atributo de que son consideradas como capacidades biológicamente preparadas que evolucionaron y perduraron en los seres humanos por

su extraordinario valor para la supervivencia, el centro de la definición de emoción se encuentra en el significado de la evaluación de la experiencia, describen la emoción en función de los cambios químicos y neuronales que forman un patrón distintivo. (Damasio, 2005, como se citó en Cervantes, 2014). No obstante, saber si las respuestas emocionales son adaptativas o no, depende de las metas que se quieren lograr, (Esquivel 2014).

Las emociones son de corta duración, se desencadenan por determinados eventos, focalizándose en uno específico que provoca la respuesta que es evaluada rápidamente, le atribuyen un significado, dicha evaluación es favorable a las necesidades del organismo, al tiempo que la respuesta es coordinada por los diversos sistemas internos del ser humano, esto depende del evento que provoca la emoción, la que es intensa y sincronizada, pero cambia con rapidez debido a la información que recibe y que permite que se reevalúe, lo que favorece la adaptación del organismo. Las respuestas se manifiestan en el comportamiento al generar nuevas metas que se ven reflejadas en la comunicación con los demás, producto de manifestaciones fisiológicas, cognitivas y motoras”. (Cervantes, 2014). En este sentido la emoción es definida por Campos, (1994, citado por Rendón, 2007) como “el intento del individuo para establecer, mantener, cambiar o terminar la relación con el ambiente en asuntos significativos”.

La hipótesis de Damasio (1998) sobre la emoción, mencionada en líneas anteriores asevera que contempla un conjunto complejo de respuestas químicas y neuronales que forman un patrón distintivo, reconoce que el cerebro está preparado para responder con un repertorio específico a determinados estímulos, respuestas de orden comportamental mediante acciones producidas por el cerebro normal frente a determinados estímulos, amenazas en el caso de la pandemia [Comentario de la autora es decir a causa de la enfermedad COVID-19], que llevan a cambios temporales de los estados del cuerpo y en las estructuras cerebrales relacionadas con el pensamiento, garantizando resultados posteriores que sitúan al organismo en circunstancias propicias para la supervivencia y el bienestar (Damasio, 1998 citado por Cervantes, 2014).

Una definición que goza de amplia aceptación en el ámbito de la Psicología es la de Gross y Thompson, debido a que presenta con claridad la secuencia que se da para generar una respuesta como consecuencia de la emoción, ellos plantean que el ser humano enfoca su atención en alguna situación específica, la reacción que surge al respecto permite darle un significado derivado de la evaluación que hace con respecto al contexto, esto le permite dar una respuesta, en esta concepción se ven involucrados procesos neurobiológicos, cognitivos y conductuales de orden social.

La característica que tienen las emociones de detener lo que una persona está haciendo o por el contrario de llevarla a hacer algo que pudo tener o no planeado, se debe a la

evaluación y reevaluación de la reacción en función de las metas, la que se hace posible gracias a la regulación emocional.

## **Regulación Emocional desde la perspectiva funcionalista**

Las emociones tienen un papel destacado en la supervivencia, al brindar información favorecen la adaptabilidad y nos permiten comprender la situación de la que se deriva la reacción. La regulación emocional fue entendida como la supresión de emociones y el control de impulsos (Rendón, 2007), es conveniente aclarar que la regulación emocional no se refiere a la reducción de la emoción, su papel es mucho más trascendente y complejo en la relación que tiene el organismo con el ambiente, se refiere a la conservación, creación, reducción o intensidad de una determinada emoción de acuerdo con el estado deseado y las metas (Sharon & Zantkeren, 2017).

Cole (2004 citado en Cole., et al, 2013), conceptualiza la emoción como “cambios en las respuestas iniciales de evaluación/preparación para la acción a circunstancias que pueden ser moduladas por otros procesos atencionales, cognitivos, sociales y conductuales”. Sin embargo, la definición de mayores alcances en el campo de estudio es la de Thompson (1994 citado por Sabatier et al. 2017) que alude a “una serie de procesos intrínsecos y extrínsecos

responsables de monitorear, evaluar y modificar las reacciones emocionales, especialmente en sus elementos temporales e intensidad para lograr objetivos personales”.

Tanto en la definición de Cole como en la de Thompson se observa la acentuación en la valencia que se tiene en la evaluación de la situación que prepara una respuesta modulada. El énfasis que hace Thompson se encuentra en la posibilidad de modificar reacciones emocionales como el rasgo central de la regulación emocional. (Thompson, 2007)

En la regulación emocional se ven involucrados cambios fisiológicos (percepción del contexto, intensidad de la emoción y duración del estado), cognitivos (procesos atencionales, recuerdos y toma de decisiones) y cambios en el comportamiento (Expresiones a través de distintos tipos de lenguaje). La evidencia científica aportada por Gross (1999, citado por Riediger, 2014) muestra que en la regulación emocional están comprendidos procesos deliberados y automáticos que permiten a los individuos influir en sus propias experiencias emocionales, en cómo las viven y en cómo las expresan.

## **Estrategias de Regulación Emocional**

Los procesos deliberados suceden por un amplio conocimiento y experiencia en modos y formas de regular la emoción algunos consisten en cambiar el foco de atención, recordar sucesos que influyen o reducen la emoción,

reevaluar la situación o tomar medidas instrumentales (Cole, 2013). Los autores de enfoque funcionalista definen las Estrategias de Regulación Emocional como aquellas acciones que se llevan a cabo para regular las emociones propias, al iniciar, evitar, inhibir, mantener o modular la aparición, forma, intensidad o duración de los estados fisiológicos relacionados con la emoción y/o el comportamiento (Eisenberg & Spinrad, 2004, citados por Esquivel, 2014).

Entre una amplia gama de Estrategias de Regulación Emocional que han identificado los expertos en el tema, destaca el Modelo de dos fases de la emoción, en él se especifica una secuencia de procesos involucrados en la generación de la emoción (Cervantes, 2014) dicho modelo se encuentra enmarcado en el enfoque de Intervención Cognitivo Conductual.

En el modelo de dos fases propuesto por Gross y Thompson, existen dos formas principales de la Regulación emocional. 1) La enfocada en el antecedente, que ocurre antes de que se presente la emoción en la persona, es cuando se encuentra valorando la situación que desencadena la emoción y 2) La enfocada en la respuesta: que se presenta cuando ya ha ocurrido la emoción después de haber una evaluación de la situación.

El modelo de dos fases contempla cinco estrategias.

1. Selección de la situación: Consiste en la creación activa de una situación que produce alivio ante una emoción desagradable – Orientación hacia el futuro.

2. Modificación de la situación: Busca facilitar el encuentro con la emoción desagradable que se encuentra ya presente – Contención.
3. Despliegue atencional: Alteración de la emoción para influenciar las propias emociones – Distracción y concentración.
4. Cambio cognitivo: Modificación en la forma de observar y evaluar una situación – Revaluación.
5. Modulación de la respuesta: Disminución de la emoción desagradable presente. – Relajación.

Con estas estrategias se promueven cuatro capacidades de Regulación emocional:

Atender: Habilidad de concentrarse y sostener la atención.

Permitir: Habilidad de mantener contacto personal con una emoción experimentada.

Distanciarse: Habilidad de identificar, observar y generar perspectivas psicológicas desde experiencias internas.

Reformular: Habilidad de cambiar el análisis de un evento, de tal manera que se altere el significado emocional del evento.

## **Metodología**

El estudio se realizó con Formadores de Docentes del Sistema Educativo del Estado de México. La investigación es de corte cualitativo y tiene la finalidad de identificar las

Estrategias de Regulación Emocional utilizadas por los formadores de docentes de la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli ante la fase de confinamiento a consecuencia de la Pandemia por la enfermedad COVID – 19.

La recopilación de información se llevó a cabo mediante entrevistas a partir relatos de vida (Bertaux, 2005) la técnica consiste en recuperar vivencias expresadas de forma directa por los participantes del estudio, a diferencia de la autobiografía los relatos de vida, se caracterizan por recuperar información específica de algún aspecto determinado en un lapso de la vida.

Las entrevistas se realizaron con tres formadores de docentes con nombramiento por tiempo indeterminado como Profesores Horas Clase. Se recopiló la información en tres entrevistas, la selección que se hizo de los participantes para este estudio se debió a la experiencia que los tres profesores ya tenían con la técnica de entrevista de los Relatos de Vida que fue utilizada en el 2018 con motivo de otro estudio.

De los docentes entrevistados dos son del género femenino y uno del masculino, dos son de extracción normalista y uno de extracción universitaria, los tres cuentan con estudios de posgrado, dos cuentan con maestría y una con doctorado, en promedio tienen 51 años de edad y cuentan con 18 años en promedio de experiencia en la Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli.

Las entrevistas se llevaron a cabo por medios electrónicos, dos videollamadas por Whats app y una

videoconferencia por medio de Zoom, se realizaron en horarios diferenciados con una duración de 1:30 horas cada una.

El análisis de la información pretendió identificar las Estrategias de Regulación Emocional utilizadas por los formadores de docentes conforme al modelo de dos fases propuesto por Gross y Thompson.

## **HALLAZGOS**

### **Estrategias de regulación emocional utilizados por los formadores de docentes**

#### Selección de la situación

Se observa el uso de esta estrategia en el momento en el que el docente se encuentra ante una situación amenazante de alto impacto emocional, que afecta de manera directa su rutina de vida, incluido el aspecto laboral con posibilidades de trastocar sus metas profesionales y su estatus, llevó a cabo acciones para obtener emociones deseables, configuró su ambiente para evitar en la medida de lo posible emociones negativas. En el siguiente fragmento del relato se puede identificar la selección que llevó a cabo:

Quando se generó esta situación del confinamiento lo primero fue establecer cierta disciplina, en cosas que son

necesarias para llevar mi estilo de vida, empecé por organizar mi espacio para poder estar a gusto en mi espacio vital, eso me ha permitido canalizar la energía y estar cómodo, son de las cosas que me han permitido mantenerme relajado.

## Modificación de la situación

La experiencia y el conocimiento derivado del trayecto formativo de la docente favorecieron que pudiera modificar la situación para alterar su impacto, la modificación que realizó fue a nivel interno con un cambio cognoscitivo al tomar decisiones debido a que el cambio del sistema escolarizado al teletrabajo le demandó el más tiempo.

Lo primero que te genera el confinamiento es estrés, no a todos nos están exigiendo igual, yo trabajo en cuatro escuelas diferentes, y en una de ellas nos mandan ver hasta tres conferencias al día, y nos avisan media hora antes de que inicien por todo lo que tienes que hacer prepararte conectarte y además piden cada semana enviar un informe semanal por grupo de cómo van avanzando tus alumnos y aparte la planeación por semana y evidencias, yo no lo he mandado porque realmente se los están pidiendo a ellos como evidencia, esta carga de cuestiones todas juntas en mi me origina estrés — yo sigo atendiendo a todos mis alumnos, pero el informe me quita tiempo. La prioridad en el modelo educativo es el aprendizaje del estudiante y fue lo

que puse en el centro, tengo que pensar cómo hacerle, que es lo que fui haciendo ver las prioridades porque aquí es la prioridad del modelo y la prioridad de mi casa y mis hijos entonces tengo que sopesar las prioridades. También fui seleccionando las conferencias, elegí las que tenían temas que no conocía. Me apoyé en mis conocimientos tecnológicos, tener claridad de la labor principal del docente que es el aprendizaje del estudiante, aquí lo más importante es que aprendan ellos y elegí las actividades que realmente les va a originar un aprendizaje. Me ha estado funcionando el conocimiento que tengo de mis materias y elegir las actividades en las que aprenden, pero ahora me saturó porque hay que revisar en línea entonces le tengo que dedicar más tiempo, en el salón durante la clase les revisaba la actividad ahora no, doy clase y después reviso las actividades, tengo que dedicar el doble de tiempo.

### Despliegue de la atención (Distracción y concentración)

Se observa el despliegue de la atención cuando el docente generó conductas que le permitieron mantenerse concentrado, dirigiendo su atención hacia los aspectos importantes que ameritaban su autocuidado, mostrando habilidad para identificar prioridades dirigidas a cómo se quiere sentir: "... he tratado de mantener el bienestar integral, que implica la mente, el cuerpo, la alimentación y el descanso, eso me ayuda a no estar pensando en esta

situación del confinamiento, no me preocupó mejor me ocupó”.

La concentración como parte de la estrategia también se observa en la atención de las funciones educativas: “...una parte que me ha ocupado en mi labor docente es la de atender a los alumnos, tranquilizarlos a ellos y al mismo tiempo en mi propio discurso tranquilizarnos nosotros”.

La atención plena a los sucesos también favorece la regulación de la emoción: “...he estado pendiente de las noticias, me he informado, pero no tengo miedo porque nos estamos cuidando”.

En otro caso fueron movilizados los recursos internos hacia la misma estrategia, pero dirigida a la *rumiación* dado que la atención se enfocó en los sentimientos y sus consecuencias: “... a veces tengo ansiedad, me despierto pensando ¿realmente ya no vamos a estar?, ¿cuántos nos iremos?, ¿cuántos de México?, y también pienso, bueno pero algún día nos tenemos que morir de algo”.

## Cambio cognitivo

En el relato de la docente se aprecia el cambio que hizo de la apreciación de los sucesos, al modificar la forma de pensar y sometiendo a valoración su capacidad de manejar la situación, le permitió controlar sus impulsos, el cambio cognoscitivo se presentó al aceptar los derechos fundamentales de las personas, que están por encima de los

lazos consanguíneos y afectivos, los que son independientes de los deseos o necesidades personales, para esto tuvo que reinterpretar la situación.

...siempre es una preocupación estar pensando en nuestros viejitos, en la gente adulta que es necia y que a fuerza quiere salir y que le dice uno que no, pero ya se fue a misa – me preocupa por el hecho de que se pueden enfermar, por el hecho de que se mueren tan solitos – mi madre tiene casi 80 años y mi abuelo que vive con ella tiene 100 años, si ellos se enferman sabemos que van a estar solitos- esa es la circunstancia que se me hace dolorosa y triste... platico con ella, haciéndole recomendaciones, hay que aprender a resignarse a que si le da no podemos hacer nada, esa fue su decisión, recomendarle y darle los medios para que ella se proteja, pero si aun mandándole todo ello no lo usa y se enferma pues también fue una parte de su decisión y no por desconocimiento.

## Modulación de la respuesta

La docente influyó directamente en sus respuestas fisiológicas a través de cambios de conducta con el fin de ajustar su higiene del sueño ante la necesidad de mantener buenos hábitos:

...empezar a entender que hay que ordenarse, porque al principio de todo esto empieza a levantarse más tarde, se acuesta más tarde, se desvela, una desorganización y hubo que reorganizar la vida, porque si no por eso tengo alteraciones de sueño, entonces ahora es hacer ejercicio, ir tomando rutinas para readaptar al cuerpo —“... veinte días fueron de desorden total, pero después de esos veinte días empieza uno a ver que cuando regrese a trabajar es volver a tomar el hábito de levantarme a las cinco de la mañana.

## **Reflexiones finales**

A partir del objetivo al respecto de este estudio que consiste en identificar las estrategias de regulación emocional que utilizan los formadores de docentes en el contexto de la pandemia, se llegó a una serie de conclusiones parciales, dado que para llegar a conclusiones más profundas haría falta esperar a que concluyera la fase de confinamiento para conocer el desarrollo en el despliegue de estrategias, debido a que las emociones son cambiantes en cuanto a duración e intensidad y están relacionadas con los hechos del contexto inmediato, al haber realizado las entrevistas a mediados de mayo se puede analizar parcialmente el proceso a partir de la adaptación hasta dicho momento.

El estudio se realizó con tres formadores de docentes de una población total de 60, de los cuales se pueden identificar perfiles formativos diferenciados, con un rango de

antigüedad muy amplio y con edades que van de la etapa de juventud temprana a la cuarta edad, esas variantes son aspectos que tienen relación con el tipo, uso y frecuencia que se hace de las estrategias de regulación emocional. Quedan preguntas en el tintero que dan oportunidad para estudios posteriores.

De los resultados obtenidos destaca que la estrategia menos utilizada es la de modulación de la respuesta, se comprende el eficiente manejo de las estrategias que prevén la presentación de las emociones no deseadas, en un grado menor se utilizó la modulación de la respuesta, como una reacción ante emociones que ya se habían desencadenado y que fue necesario tomar acciones para evitar llegar a este extremo.

Los docentes conocen maneras de regular sus emociones, se han adaptado al confinamiento y toman en cuenta el contexto, están conscientes de las amenazas a la salud personal y colectiva, cuentan con las habilidades necesarias para elegir las estrategias más adecuadas a las circunstancias presentes.

El despliegue de estrategias de regulación emocional adecuadas a la situación de la pandemia son factores de protección que favorecen el desarrollo de los formadores de docentes y permiten el mantenimiento de la salud logrando contrarrestar los factores de riesgo que conlleva la pandemia.

La necesidad de modulación de la respuesta en uno de los casos observados refleja la dificultad de adaptación a las

nuevas circunstancias. La flexibilidad en el manejo de horarios alteró la rutina de la docente al grado de tener que hacer un alto para replantear las rutinas y ajustarlas de tal manera que permitan mantener una estabilidad en la organización previendo el regreso a las clases escolarizadas.

Ninguno de los docentes manifestó el uso de la distracción como una forma de regularse, el despliegue de la atención a través de la distracción lleva a cambiar el foco para evitar los estados emocionales indeseables, se identificó plena conciencia de los estados emocionales, así como la decisión de atenderlos.

La rumiación fue inadecuada en uno de los casos ya que desgastó moralmente a la persona, quien tuvo dificultad para evitar los pensamientos repetitivos sobre emociones negativas.

El conocimiento en el uso de la tecnología, los planes y programas de las licenciaturas y el modelo educativo ha favorecido la estabilidad emocional del personal docente al brindar claridad al priorizar las acciones educativas y ajustarlas a la disponibilidad de tiempo.

En la medida que los docentes formadores entienden su proceso de Regulación Emocional tiene la posibilidad de apoyar a sus alumnos a entender sus procesos.

Ante la pandemia del COVID-19 las sociedades de todo el mundo han visto amenazada la supervivencia, las emociones como factor adaptativo justo para dicho fin cobran un lugar preponderante en los discursos que en primer plano plantean la salud física y en segundo plano la

salud mental. Destaca la propuesta de modificación de la situación de uno de los entrevistados al reflexionar en el planteamiento de la educación a futuro la que debe ser integral para mejorar el bienestar físico y mental de los estudiantes.

## REFERENCIAS

- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica*. Baltierra.
- Bonfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Ediciones Paidós.
- Cervantes, M. W. (2014). *Taller de estrategias de regulación emocional en un grupo de adolescentes con factores de riesgo: estudio piloto*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, Ciudad de México.
- Cole, P. S. & Hall. S. &, Hajal, N. (2013). Emotion dysregulation as a risk factor for psychopathology. In T.P. Beauchaine &, S. P. Hinshaw. *Child and Adolescent Psychopathology*. New Jersey: John wiley & Sons. – pág. 341 – 373.
- Esquivel, A. F. (2014). *Regulación emocional, correulación materna y temperamento en la primera infancia*. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.
- Martínez, E. G. y Pichardo, C. N. (2018). *Programa de intervención para promover estrategias de co-regulación emocional en madres y/o cuidadores principales de niños y niñas preescolares*. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.

- Martínez, M. M. (2009). La nueva ciencia. Su desafío, Lógica y Método. Trillas.
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. McGraw Hill.
- Riediger, M., & Klipker, K. (2014). Emotion in adolescence. In J. Gross. *Handbook of emotion regulation*. New York: The Guilford Press. pp. 187 – 202.
- Rendón, A. M. (2007). Regulación emocional y competencia social en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, Vol. 3 (2): 349 -363.
- Sabatier, C., Restrepo, D. C., Moreno, M.T., Hoyos, D. O., & Palacios, S. J. (2017). Emotion regulation in Children and adolescents: concepts, processes and influences. *Psicología desde el Caribe, Universidad del Norte*, Vol. 34 (1): 74 – 90.
- Sharon, Y. & Zantkeren, S. (2017). *The flexible Protocol. Emotional regulatio for Children and their parents using meaning –focused therapy and arts*. Traducción Fayne Esquivel.
- Thompson, R. A. & Goodvin, R. (2007). Taming the tempest in the teapot. In C. Brownell & C. Kopp. *Emotion Regulation in Toddlers. Socioemotional Development in the Toddler Years*, 345 – 366.



## LAS REFORMAS EDUCATIVAS Y EL IMPACTO EN LA FORMACIÓN DOCENTE

*Blanca Lilia Téllez Aréyzaga*

Las reformas educativas determinaron mi práctica docente. Si se estudiaran las propuestas educativas en cada reforma, develarían la ideología del Estado. La educación es la servidora de la cultura política de un país que exige, en cada sexenio, un cambio no siempre ligado a la mejora educativa. Algo en común comparten las reformas educativas siempre cambiantes: los modelos son importados de pedagogías europeas. Patrones de nuestras investigaciones docentes. Los modelos educativos que se han puesto en marcha no tienen en cuenta la realidad del país. Con ello, es posible afirmar que, a diferencia del docente europeo, el docente mexicano ha aprendido a ser camaleónico. El docente mexicano adapta los programas y las propuestas europeas a su realidad, a sus estudiantes.

Pierre Bourdieu —profesor de la Escuela Normal Superior de París— definió el *habitus* en *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, como la estructura que percibe el mundo social. El concepto *habitus* estudia las formaciones de sensibilidad como prácticas determinadas socialmente. Por tanto, es posible pensar el *habitus* del docente como prácticas determinadas por la sociedad y por

numerosas reformas educativas. Mis *habitus* como docente fueron producidos con cada nuevo cambio. En las líneas posteriores, presentaré mi experiencia docente y como estudiante en los diferentes momentos de las reformas educativas. Pues, al final, nuestras prácticas sólo pueden codificarse socialmente. Periodizar históricamente las reformas permitirá analizar los *habitus* que los docentes adquirimos en cada periodo.

A finales de la década del setenta, el Estado de México logró consolidarse como uno de los estados pioneros en el ámbito del desarrollo educativo a escala federal. Este incremento económico implicó un fortalecimiento del sistema educativo en el Estado. Por esta razón, la década de 1970 corresponde con lo que algunos investigadores han llamado “la década de la bonanza”. Uno de estos pilares del gobierno de Luis Echeverría fue generar una política educativa acorde con las instituciones que estaba generando el sistema político mexicano para producir una nueva legitimidad (Aguilar y Meyer, 1990: 30). Por esta razón, el discurso educativo de Luis Echeverría buscaba recuperar la fuerza del magisterio que tuvo durante la década de los treinta: la educación revolucionaria. Este modelo educativo buscaba generar una igualdad de oportunidades, un incremento a la movilidad social y los incipientes insumos para un Estado democrático apoyado en el incremento en el gasto público dedicado a la educación.

La expresión de esta política pública está en la reforma educativa tipificada como Ley Federal de Educación de 1973. Una de las características de esta ley fue llevar los textos de primaria a grupos desfavorecidos. Su diseño pedagógico estuvo basado en pasar de la educación de la memorización al modelo pragmático que se sintetizó en el lema “aprender a aprender”. Esta reforma fue crucial porque entendió la educación como la formación de una conciencia crítica y no una simple adaptación a las creencias dominantes. Una educación pensada para preparar al alumno para un trabajo socialmente productivo, o bien, para ser promotor del cambio social. Por consiguiente, la Ley Federal de Educación de 1973 es el antecedente más remoto de la modernización de la educación en México.

En el Estado de México, las directrices de esta reforma educativa serían puestas en práctica por Carlos Hank González, posterior gobernador del Estado de México. La importancia de robustecer la educación del Estado de México residió en que, para inicios de la década del setenta, el Estado estaba dentro de las cinco entidades federativas con mayor participación del sector industrial. Por ello, la educación estuvo pensada para servir a la industria y, al mismo tiempo, transitar de una educación rural a una educación urbana acelerada por los procesos de desarrollo en el Estado. Por lo tanto, el Estado de México implementó las políticas educativas como una manera de formar trabajadores calificados y ciudadanos “con consciencia de su

realidad social”. Como expresa la retórica entusiasta de Hank González, la educación en el Estado de México tenía el objetivo último de una transformación completa del ser humano:

La educación es la forjadora de los mejores cerebros de más preclaras mentes y, sobre todo, de un espíritu en el hombre del Estado de México, más capaz de entender que su voluntad y su decisión son las únicas fuerzas transformadoras que existen (Hank, 1975: 44).

Como podrá notarse por la referencia anterior, las reformas educativas en el Estado de México cumplían fidedignamente los estatutos desarrollados por la Secretaría de Educación Pública. El Estado era la máxima expresión de la consciencia nacional, pues podría mostrar que la transformación rural de esa entidad era la prueba de la posibilidad de un cambio nacional. Por ello no es extraño que el gobernador en turno entendiese la Escuela Normal como “la casa del pueblo” y la promoción de una educación cívica. La educación del pueblo era sinónimo de una educación para la ciudadanía. De tal manera que el agente promotor de este cambio radical de la cultura educativa mexicana era el maestro normalista.

Mi vida en ese periodo transcurre del Nacimiento a los diez años de edad, experimentando cambios de formación, debido a la implementación de nuevos calendarios para

incorporarse a la educación primaria; y debiendo asumir una nueva norma, tuve que esperar un año más en casa, debido a la fecha de nacimiento. La norma estableció que podían ser inscritos a la educación primaria aquellos niños que cumplieran 6 años hasta el 31 de agosto, y como yo era del 3 del siguiente mes, no hubo más que esperar un ciclo escolar para vivir la experiencia que mis hermanos habrían tenido incluso a los 5 años.

Pensar en inscripción a la educación preescolar era imposible, porque ese servicio educativo solo era para algunos, para la mayoría la primera experiencia escolar se tenía con el ingreso a la educación primaria. Al incorporarme a la primaria en el ciclo escolar 1973-1974. En reuniones familiares, y en repetidas ocasiones, mi madre solía reclamar; debido a la iniciativa de las escuelas por el nuevo método que utilizaban los maestros para enseñar a leer y escribir, y porque no era igual con el que mis hermanos habían aprendido a hacerlo. Mi madre cuenta que en el momento en el que yo inicio la educación primaria, ella tuvo que pintar muchas fichas de colores, palitos, cortar un sinfín de papeles de diferentes colores, hacer muchos dibujos, etc. condición que le impusieron los maestros para la inscripción. Con el tiempo comprendí que aprendí a leer con el llamado método global de análisis estructural de aquellos años, conocida como la reforma del 73.

En la secundaria enfrente otro cambio de planes y programas y me toca transitar de asignaturas a áreas del

conocimiento, donde se creía saber de todo y no se sabía de nada. El programa por áreas, por ejemplo, Ciencias Naturales; por asignaturas: física, química y biología. Por área, Ciencias Sociales; por asignatura: historia, geografía y civismo.

Al término de la educación secundaria, había que decidir qué estudiar, ¡ahí no había problema!, siempre me vi maestra, trabajando con niños, y por mi mente y deseo tenía claro que debía estudiar en la Escuela Normal para profesores de la Ciudad de México, así que realicé examen de admisión para el ciclo escolar 1982-1983; lamentablemente los resultados no fueron satisfactorios, por lo que mis padres decidieron hacer un gran esfuerzo económico para que yo realizara mi sueño de ser maestra, y me inscribieron en una Escuela Normal particular. Ambiente que no conocía y difícil de asimilar, cuando la condición socioeconómica entre el contexto escolar, no corresponde al familiar; ese año se fue rápido y pude intentar una vez más hacer examen de ingreso, pero ésta vez, en una Escuela Normal del Estado de México.

Mi felicidad invadió mi alma y corazón cuando fui aceptada para iniciar la carrera de profesor en el ciclo escolar 1983-1984, en aquel tiempo la carrera se ofertaba en 5 años, pero una vez más, las reformas me alcanzaron, y así llegó a mi vida académica la reforma de 1984, en ella se ofrecía el grado académico de licenciatura, que en el Estado de México se implantó un año más tarde 1985. Y con ello

los cambios que nos llevaron a ser la primera generación de licenciados.

La licenciatura se implantó forzada, ya que no existía una planta académica que fortaleciera la aplicación de planes y programas, algunos de los docentes empezaron a estudiar licenciaturas al mismo tiempo que sus estudiantes, la licenciatura y las plazas de investigadores se ofrecieron por causas no académicas; refiero éste tipo de plazas, porque el plan de estudios, tenía dentro de sus objetivos formar docencia investigadora; además de ofrecer el bachillerato en 2 años, con asistencia a cursos los días sábados, continuando con los 4 años de licenciatura; así fue que egreso de la Licenciatura en Educación Primaria en el año 1989.

La década comprendida entre 1980 a 1990 ha sido entendida como la década perdida. A partir de este momento, la política del Estado mexicano estuvo concentrada por el incremento de las fuerzas económicas para evitar las crisis externas y el endeudamiento que estaba frenando el progreso del país: la historia cobró factura. La década del ochenta fue la década de las crisis económicas, la devaluación del peso, el incremento en el desempleo y una política de austeridad en la restricción del gasto público. Por esta razón, estas condiciones de crisis financieras y sociales fueron el “caldo de cultivo” para la instalación de la introducción del neoliberalismo en México: controlar la expansión social a partir de la instrumentación de una economía mixta de mercado. Precisamente, José

López Portillo y, con mayor énfasis, Miguel de la Madrid Hurtado fueron los promotores de una educación neoliberal desde arriba hasta abajo. Ambos gobiernos hicieron de la planeación y la profesionalización los ejes rectores de la política educativa nacional.

El Estado de México no se quedó atrás, el Estado de México se alinearía sin recelo a las políticas educativas de la SEP. Alfredo del Mazo ajustó su estrategia de desarrollo con el Sistema Nacional de Planeación y, aunque uno de estos elementos era la educación, esto estuvo muy lejos de la realidad. La política educativa de Alfredo del Mazo empleó la retórica del desarrollo y, como sus sucesores, intentó nuevamente vincular la educación con la transformación social del pueblo. La diferencia es que en esta ocasión los hechos no le darían la razón: “La transformación de la sociedad y la renovación moral no se pueden lograr si en paralelo no se logra una transformación educativa y cultural del pueblo” (Del Mazo, 1985: 20).

Aunque, desde el punto de vista discursivo, no hay un cambio sustantivo en las formas expresivas sobre la educación desde Luis Echeverría, el gobierno de Alfredo del Mazo introdujo una novedad que cambiaría por completo la implementación de las reformas educativas: fomentar en los habitantes del Estado de México una identidad regional. Por primera vez en la educación del Estado, lo “mexiquense” aparece como singularidad, lo “mexiquense” aparece como una forma de adaptar los preceptos

federativos de la educación al contexto del Estado. Esto con el fin de lograr una identidad común entre las autoridades del Estado y la población migrante, cada vez más pauperizada, que empezaba a emerger en la región. Esto último estaba en sintonía con el fomento de la descentralización educativa promovida por el gobierno federal. El Estado de México debía limitar la migración y, al mismo tiempo, fomentar la educación como motor laboral en los medios rurales. Nuevamente, el agente fundamental fue el maestro normalista.

En las Escuelas Normales se promovió una cultura de participación, mediante actividades artísticas, culturales y deportivas; después de las clases curriculares, los estudiantes asistíamos a alguno de los clubes y talleres que se ofrecían, el más popular era las bastoneras y la banda de marcha, club que era el orgullo de la escuela en la que me formé y símbolo de reconocimiento en el Estado de México, éste grupo era requerido para eventos políticos y por tanto reconocidos y cuidados por la institución, otros eran coro, danza, teatro, atletismo, voleibol, basquetbol, etc.

Yo incursioné en el arte del teatro, pero como no era mi pasión y ante el deseo que tenía por probar mis habilidades como docente y abusando de la filosofía del director, el Mtro. Roberto Ruíz Llanos que era promotor del método dialógico; propuse e impuse el club de prácticas, consistía en cubrir grupos en ausencia de los maestros de la Escuela Primaria Anexa a la Normal, que por motivos personales

tenían la necesidad de ausentarse. El club de prácticas fue atractivo para pocos, pero para mí, una fortuna; porque en el ciclo escolar 1987-1988, la subdirectora de la Escuela Primaria me ofreció quedarme con un grupo de segundo año como maestra interina por un año. Hacía lo que me gustaba y además me pagaban.

Cabe añadir que el plan del gobierno del Estado de México incluía una reforma amplia: desde la educación preescolar hasta la educación superior. La educación preescolar fue reducida a un año y, de esta manera, aprovecharon las instalaciones de las zonas rurales y urbanas. Esto se hizo con el objetivo de añadirle un grado a la educación primaria en las zonas donde no hubiese educación preescolar: primarias de siete años. La anterior decisión generó una mayor igualdad de oportunidades.

La educación primaria tuvo como objetivo mejorar la calidad de sus programas y reducir la reprobación a gran escala y la deserción escolar a menor escala. Para cumplir con esta meta fue necesario el incremento y la profesionalización de los docentes. Precisamente, este plan contemplaba fomentar la investigación pedagógica, poner en práctica la evaluación curricular y mejorar los apoyos didácticos con los que cuenta el docente tanto en zonas rurales como marginales.

Elevar a grado de licenciatura a las Escuelas Normales, fue un ejercicio de profesionalización y con ello la dignificación de la figura docente, a partir de la primera

generación de licenciados hubo un reconocimiento social de la profesión, y distinción del grado académico; pero también existió para los licenciados la vigilancia constante y escrutinio permanente de los colegas.

Los primeros egresados de la licenciatura en educación primaria de las Escuelas Normales del Estado de México aparecen en el año 1989, y con ello las oportunidades laborales, el Estado ofreció que los egresados de esa licenciatura, pudieran incorporarse al ejercicio de la docencia en las telesecundarias, considerando que el título de licenciatura era el aval para asegurar el éxito en el nivel educativo que se les ofertaba, así fue que muchos renuncian al nivel de educación primaria y pasan a formar parte de la plantilla de docentes de telesecundaria. Algunos otros, como fue mi caso, con tan solo dos años de egresada, me ofrecen incorporarme a impartir clases en el nivel de licenciatura en la misma escuela de la que egresé, el ofrecimiento tiene una explicación simple. Se requería fortalecer a las Escuelas Normales con docentes que tuviesen el grado, porque como ya se expuso anteriormente, los primeros licenciados se formaron con docentes que no lo eran, o a la par de ellos hacían estudios de licenciatura. Por ello algunos de los que egresamos de esas primeras generaciones, ahora somos personal de las Escuela Normales del Estado de México.

La educación secundaria tuvo como objetivo principal incrementar las habilidades de los alumnos para acceder al

sistema productivo. Por eso, fue el auge de las secundarias técnicas. Esto implicaba que, si el alumno desertaba, por lo menos ya estaba capacitado en alguna formación técnica que le permitiría la solvencia económica y las aptitudes que requiere el mercado laboral. Al mismo tiempo, como este tipo de educación estaba diseñada para insertarse en el sistema productivo, las zonas rurales representaban un problema mayor. Para subsanar este déficit, la ausencia de secundarias cualificadas en zonas rurales, el gobierno implementó las tele-secundarias.

Las tele-secundarias, inicialmente fueron pensadas para atender a las zonas rurales o de alta marginación, ante la demanda del nivel de secundaria, se vuelven una opción para las zonas urbanas, y con ellas la posibilidad de ser atendidas por egresados de algunas Escuelas Normales, la organización de telesecundaria es semejante al de las escuelas primarias.

La demanda del nivel fue un parteaguas para que la Escuela Normal de Ecatepec, entre otras en el Estado de México, ofrecieran la licenciatura en telesecundaria, y con ello repetir la historia. Los formadores siempre en falta por no tener los conocimientos que planes y programas establecen, ahora los licenciados en educación impartíamos cunicultura, apicultura, etc., haciendo lo mismo que mis maestros que me daban teoría educativa o investigación sin tener el conocimiento, aunque siempre con el reconocimiento a ellos de su gran saber.

Para inicios de la década del ochenta, la educación superior padeció una profunda transformación: la educación de bachillerato facilitaba la salida al mercado laboral, y la educación superior, una movilidad social amplia para la formación de una clase media. En el Estado de México se emplearon las escuelas normales como modos de intervención del Estado, ya que estas instituciones eran incorporadas a la UAEM. Uno de los problemas surgidos de este incremento es que, aunque se generaron mayores escuelas de bachillerato, la educación superior seguía estando centralizada. La mala ubicación y las necesidades del Estado hacía que la matrícula no fuese siempre la deseada. Prueba de esto fue la creación del comité del Estado de México COEPES (Comité Estatal para la Planeación de la Enseñanza Superior). Asimismo, el gobierno del Estado, en conjunto con el ISCEEM (Instituto Superior de Ciencias del Estado de México), conformaron el Sistema de Educación Normal. Esto trajo como resultado 36 Normales estatales cuyo objetivo no sólo era la capacitación del Magisterio, sino actualizar los Planes y Programas de Estudio de acuerdo con las necesidades de la región.

Mientras en la Federación se ponía en marcha el Programa Nacional de Alfabetización (1981), el Estado de México —bajo el mando de Alfredo del Mazo y, posteriormente, Alfredo Baranda— buscaron producir la identidad mexiquense en sintonía con el Plan Nacional. Todo esto con apoyo de la Escuela Normal. Precisamente

en el Primer Informe de Gobierno de Alfredo Baranda quedó estipulado que no existiría una educación sólida sin la producción de una identidad mexiquense fortalecida: “No hay descentralización sin consciencia ni desarrollo regionales sin un claro conocimiento del medio en el que se vive. Debemos vincular la enseñanza con el entorno original del educando” (Baranda, 1987: 53).

Para estas alturas, la identidad mexiquense formaba parte ya de la identidad estatal y, por lo tanto, de los programas de gobierno. Se generó el Acuerdo de Coordinación para la Descentralización de la Educación Básica y Normal incrementando el presupuesto y generando autonomía, de tal manera que se produjo la Reforma del Plan de Estudios de las Escuelas Normales del Estado de México y su institución más prestigiosa, el Colegio Mexiquense.

Si en 1982 se llevó a cabo el Centenario de la Educación Normal en el Estado de México, para 1984 las Escuelas Normales fueron incorporadas a la Educación Superior. Este cambio tenía la finalidad de formar docentes y promover la investigación educativa en todos sus niveles. Por esta razón, el Plan de Estudios del Estado tenía que armonizarse con el Plan de Estudios Federal.

La Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar del gobierno del Estado de México introdujo serias modificaciones en la currícula; por ejemplo, se introdujo Teoría educativa e Investigación educativa como materias

separadas y, para finalizar el proceso de formación docente, la elaboración y el documento recepcional. Un punto importante de esta reforma es que se convocó al Magisterio para que ellos mismos establecieran las directrices del cambio y evitar así el caos administrativo existente en las Normales. Según Alfredo del Mazo, existían incompatibilidades en las Escuelas Normales, ya que se mezclaban planes de estudio de cuatro años (1973) con planes de estudios de cinco años (1978). Esta homologación trajo consigo la profesionalización de la carrera magisterial: la formación docente adquiriría el nivel de licenciatura y se inauguró un programa de actualización docente permanente.

Pero no todo era “miel sobre hojuelas”, la reforma de la Educación Normal incluyó mayor burocratización: creación de puestos nuevos como el de supervisor regional o el de investigador, sin que se tuviesen las competencias técnicas para ello.

Aunque se sabe que muchas plazas se adquieren por pertenencia al gremio Magisterial o por negociación en las esferas del Sindicato y del Estado.

En consecuencia, la reforma educativa antes que ser una reforma institucional, fue una reforma administrativa. Esta reforma administrativa iba emparejada con una oculta agenda política: la reforma educativa era una reforma ideológica. Por ello, había una excesiva exaltación de lo mexiquense y la producción de una identidad estatal, pues la

educación se prestaba para ser un instrumento promotor de hegemonía. Como era de esperarse, la excesiva politización de la reforma educativa en el Estado de México, que fue tomada como un proceso de descentralización educativa, tuvo complicaciones con la SEP. Particularmente en las relaciones entre las autoridades estatales, la burocracia magisterial y los sindicatos. Esta época de profunda transformación concluiría con el Programa para la Modernización Educativa promulgado durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, pero ésa es otra historia.

Me concentro en la reforma de 1984 porque es el momento en que yo inicié mi formación docente. Yo fui pionera de este proceso de transformación que aún recuerdo con suma nitidez:

La reforma de 1984 hizo sentirnos sujetos con distinción, y con el compromiso de participación, creyéndonos que éramos la generación que cambiaría y mejoraría la educación básica de este país. ¡Aspiración de cualquier reforma educativa!

Una generación cuidada por el director del plantel, buscando siempre opciones para ofrecernos una mejor preparación, ofrecía cursos complementarios, conferencias con docentes de gran prestigio, intercambios con instituciones de otros estados, incluso de otras nacionalidades, la oportunidad de participación en espacios abiertos de discusión e intercambio de ideas, visitas a instituciones con métodos educativos innovadores como el

método Freinet, o el conocimiento del método Montessori con la visita que hicimos a la casa del padre Watson en Cuernavaca Morelos, y de la que tengo bellos recuerdos.

Desde el punto de vista epistemológico, la reforma educativa estaba diseñada para comprender el hecho educativo de manera multidisciplinaria. La estructura de los planes, los programas y los enfoques comenzaron a ser analizados desde una perspectiva científica. El normalista era ahora un profesional del Magisterio, cuyo fin fue ser, según los mandatos del gobierno del Estado de México, “un profesional de la docencia”. Pero, ¿qué significaba ser un profesional a mitad de los ochenta? Ser un profesional en los años ochenta, se relacionaba con ser un sujeto al servicio de la sociedad, por lo que era común que los normalistas, participáramos en campañas de vacunación, alfabetización, de limpieza de áreas verdes, de regularización, etc.

La identidad es un término tatuado a los estudiantes de esa época y con ello el amor por la institución formadora, la participación comprometida en el cuidado y mantenimiento de los planteles educativos, la necesidad de pertenecer en alguna actividad artística, deportiva o didáctica complementaria para ser reconocidos en la escuela normal y fuera de ella. Entre las escuelas normales, se gestó una enorme competencia y rivalidad en concursos donde cada EN quería mostrar que se era la mejor, poniendo en alto a su escuela normal de procedencia.

¿Qué implicaciones tuvo en mi formación entender la educación de manera científica?

Antes de la reforma de 1984, los formadores estaban acostumbrados a referir que se aprende a ser docente en la práctica, y si bien esto tiene algo de verdad, en la mayoría de las ocasiones, eso se convertía en pragmatismo.

En la lógica de esos programas, la teoría tenía un papel fundamental, ya que era o debiera haber sido el elemento para explicar la práctica. ¡Era difícil lograrlo! ya que continuamente éramos señalados por las generaciones de cinco años, que en prácticas eran los docentes de los grupos con los que nos tocaba realizar nuestras intervenciones, requisito de las asignaturas de laboratorios de docencia, los maestros responsables de los grupos de práctica continuamente repetían expresiones tales como: “Ay ustedes los licenciados, todo lo quieren con autores, muy enciclopedias, pero no aterrizan en la práctica”; comentarios que sin duda hicieron dudar a más de uno del valor que cobraba la teoría para ejercer la docencia.

Para el Estado y la alta burocracia, la respuesta a mis cuestionamientos fue aún fácil: profesionalizarse en la docencia implicó adaptar los Planes de Estudio y Programas a las nuevas tecnologías de la educación (tecnocracia). La formación del normalista consistió en capacitar al docente en las nuevas tecnologías para facilitar los contenidos docentes.

Nos volvimos especialistas en defender la tecnología con la justificación de que nuestros alumnos vivían en un mundo cambiante. Contra el espíritu de transformación social de los proyectos educativos de la década del setenta, la década del ochenta nos enseñó a abrazar ciegamente la tecnología. Educar era enseñar al adolescente o al niño a ampliar las herramientas que el mundo moderno le ofrecía sin, por ello, formar su pensamiento crítico. Me culpo ahora por aquel enamoramiento ciego que, como todo buen amor de juventud, pronto y dolorosamente terminó.

En el mapa curricular se ofrecía un curso de computación aplicada a la educación. Computadoras no teníamos para aprender, pero sí, un libro que aún recuerdo claramente el título y el autor. “La tercera ola de Alvin Toffler”, un texto más que técnico, futurista para la época, a falta de computadoras, como buenos normalistas, hacíamos teclados de cartulina o cartón de cajas y con ello creíamos estar acercándonos al futuro, que hoy es nuestro presente.

Finalmente, uno de los problemas surgidos por la Reforma Educativa, que todavía sigue latente, es que existió una tensión entre la teoría educativa y la práctica en la investigación. Es decir, la investigación realizada en las escuelas normales, a falta de la profesionalización que tuvimos la mayoría de nosotros, sigue siendo “pragmática, descoordinada y espontánea”, como afirmó mi maestro Ignacio Pineda Pineda (Pineda, 1996: 47). La investigación, más que investigar, buscaba aprobar proyectos de corta

duración según la política institucional en turno. Es más, como explicó Alejandro Zarur, la investigación educativa en el Estado de México siempre ha estado condicionada por una lucha entre normalistas con tendencias innovadoras y críticas y normalistas que sólo buscan nichos de poder para justificar su salario.<sup>5</sup>

El Plan de Estudios de 1985 del Estado de México tenía el objetivo de formar profesionales de la educación y, sin embargo, para que esta profesionalización fuese posible, se necesitaba una profesionalización de la investigación. Por más buenas intenciones para ello, tal profesionalización todavía no existe.

En cada una de las escuelas normales del Estado de México, se han dado muchos intentos por lograr la profesionalización para hacer posible el desarrollo de investigaciones. Se han ofrecido cursos, talleres, diplomados, para habilitar a los docentes en la escritura y la investigación. También se han apoyado a los docentes con recursos financieros o tiempo laboral para que se puedan estudiar, maestrías y doctorados, en el entendido que con ello se habilita para la investigación, y entonces ¿Por qué en la Escuela Normal en la que actualmente laboro no existen producciones de investigación como se desea?

Por lo anterior, resulta relevante ser reflexivos como docentes en el impacto que tienen las reformas en nuestro

---

<sup>5</sup> Alejandro Zarur, *La investigación educativa en el Estado de México (1986-1987)*. ISCEEM, Toluca Méx., 1990.

quehacer cotidiano y, sobre todo, de la importancia de nuestra profesionalización y actualización docente. No cabe duda que la historia de nuestras biografías docentes está atravesada por la historia de los cambios institucionales y las reformas. Pero una siempre debe estar atenta a ser crítico con los cambios, pues no todo cambio es mejor y, prueba de ello, es la distancia y el entusiasmo con la que aún recuerdo la Reforma de 1984, la cual, ahora, sería difícilmente justificable. Ser un profesional en la docencia necesita, inevitablemente, formarse como investigador, ya que la función del normalista, como sugirieron los normalistas franceses, como Pierre Bordieu, requiere de la reflexión sistemática sobre sus propias prácticas. Ser profesional no es equivalente a ser institucional, como nos enseñó el régimen en turno; por el contrario, ser profesional es tomarse en serio nuestro campo, incluir criterios científicos en nuestras prácticas y, sobre todo, no olvidar que la educación es el motor de transformación social del país.

## REFERENCIAS

- Aguilar Camín, H. y Meyer, L. (1990) *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, México.
- Baranda, A. (1987) *Primer Informe de Gobierno del C. Gobernador Alfredo Baranda*, Gobierno del Estado de México, 20 de enero de 1987.

- Bourdieu, P. (2003) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, trad. de María del Carmen Ruiz de Elvira. México: Taurus.
- Hank González, C. (1971) *Primer Informe de Gobierno, Profesor Carlos Hank González, Gobernador Constitucional del Estado de México*, Gobierno del Estado de México, 20 de enero de 1971.
- Hank González, C. (1972) *Segundo Informe de Gobierno, Profesor Carlos Hank González, Gobernador Constitucional del Estado de México*, Gobierno del Estado de México, 20 de enero de 1972.
- Hank González, C. (1973) *Tercer Informe de Gobierno, Profesor Carlos Hank González, Gobernador Constitucional del Estado de México*, Gobierno del Estado de México, 20 de enero de 1973.
- Hank González, C. (1975) *Quinto Informe de Gobierno, Profesor Carlos Hank González, Gobernador Constitucional del Estado de México*, Gobierno del Estado de México, 20 de enero de 1975.
- Pineda Pineda, I. (1996) “Las prácticas pedagógicas en la formación inicial de los docentes para la Educación Básica”, Tesis de Maestría en Educación. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, Toluca, Méx.
- Plan de Desarrollo del Estado de México, 1987-1993* (1987) Gobierno del Estado de México, Toluca.
- Sánchez García, A. (1974) *Historia del Estado de México*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, Toluca, México.
- Zarur, A. (1990) *La investigación educativa en el Estado de México (1986-1987)*. ISCEEM, Toluca Méx.

## EL CARRITO DE MADERA

*Sergio Gutiérrez Hernández*

*Para Ale, mi compañera de vida*

*...y cuando llegue el momento, de esa  
Gran Transformación, con que  
ustedes sueñan, verás cómo este  
Uruguay tan pulcro, tan democrático,  
tan equilibrado, tan ejemplo de  
América, tan famosamente libre y sin  
embargo tan irremediabilmente  
estancado, será el último en  
comprender la lección de la historia, el  
último en abandonar su esplendoroso  
ritual de hipocresía*

*Mario Benedetti*

### Los antecedentes

Siempre me he preguntado en la noche de Reyes o el día del niño, ¿cómo sobreviven quienes se dedican a vender juguetes de madera, sillitas, cunas, boxeadores, carritos, tambores, carriolas entre otros más? ¿quién les compra y los mantiene con vida? víctima de una aparente modernidad, el juguete tradicional ha sido cruelmente desplazado, sin embargo resiste y en determinadas épocas del año y en algunos mercados, es común encontrarlos en venta,

mostrando resistencia a desaparecer, sobreviviendo a una sociedad que prefiere lo más novedoso, juguetes que divierten a los niños sin compartir un juego y en forma aislada, inteligencia artificial que en ocasiones en forma violenta entretiene, por horas e incluso, pareciera que el precio de cada juguete se relaciona con el estatus social de las familias. En este contexto y al encontrar puestos de juguetes de madera, ya sea en una avenida, con locales improvisados en determinadas épocas del año, la pregunta para mí era recurrente, ¿qué niño le pediría a los Reyes Magos, o a sus padres un "carrito *de madera*"?

El siguiente relato, forma parte de un conjunto de historias reconstruidas, a partir de vivir como docente una serie de encuentros y desencuentros con los estudiantes en el ejercicio de la práctica educativa. Durante el desarrollo del trabajo como profesor, no siempre te asignan en una institución grupos de estudiantes acordes a tu perfil profesional, aun cuando la asignatura presente contenidos que te resulten favorables en su dominio, el encuentro con los alumnos determina siempre un conjunto de relaciones inéditas dignas de ser analizadas; tal es el caso de la experiencia vivida como maestro de la asignatura de Ética con un grupo de Gastronomía del último semestre de carrera, en un plantel Universitario. Para los alumnos una materia como Ética no representaba más que una pérdida de tiempo, el hecho de estar ubicada curricularmente al lado de seminario de tesis provocaba que los propios estudiantes

solicitaran el tiempo de la asignatura para poder avanzar en su trabajo de tesis, al negar esta posibilidad, optaron por no entrar a las clases e ignorar la presencia del docente en las aulas, la tensión que provocó esta indiferencia propició que en dos sesiones de trabajo, permaneciera sólo en el salón de clases, a la tercera tomé la decisión de buscarlos, recorrí el patio de la escuela, pregunté por ellos en diferentes espacios, hasta encontrarlos y dialogar con ellos, me sorprendí de que estuvieran enojados, molestos con muchas situaciones, no sólo de la vida escolar, también de su propia vida, sentirse ignorados en sus necesidades, no escuchados, ni atendidos en sus demandas; terminar la carrera ya era prioritario. Entendí, en cada relato que escuché, lo caro que representa estudiar una carrera como Gastronomía, no fue fácil convencerles, en forma amigable, de la importancia de la asignatura de Ética en su vida profesional. Entrar de lleno al campo de tensiones característico de los encuentros y desencuentros de la práctica docente a pie de aula, propició diseñar una propuesta de trabajo que abordara los contenidos de una forma diferente, les propuse algo sencillo: cada uno de ellos, seleccionaría tres fotografías representativas de su vida (infancia, adolescencia y la última de su grupo de carrera), las colocarían en un cartoncillo negro para resaltarlas y las presentarían al grupo. Aclaro que convencerles me confrontó en más de una ocasión con otras figuras de la institución, quienes trataban de convencerme de aplicar la normatividad, colocar faltas, y

enviarlos a examen extraordinario, total que enfrentarán su irresponsabilidad, *“te ves mal, rogándoles”, “cuando se ha visto”, “por eso hacen lo que quieren”*.

La formación Normalista y Pedagógica te abre otros horizontes en el campo de la docencia, acercarse a los alumnos, para que estén convencidos de trabajar en una propuesta es complicado, no se trata sólo de imponer, sobre todo cuando los estudiantes manifiestan tener otras prioridades y compromisos académicos que cumplir, o sus expectativas ya no son las mismas con las que iniciaron el primer semestre de carrera profesional; sin embargo, hablar de ética con jóvenes es una gran oportunidad formativa para todos, no podría hacerlo si lo que predomina es el desencuentro con ellos, de manera sencilla los docentes tendríamos que reconocer el apoyo que requerimos siempre de los estudiantes, máxime cuando queremos concretar una propuesta de trabajo y aprovechar, en este caso, el último de los espacios curriculares de su trayecto formativo.

Convencidos de exponer las fotografías, y narrar el significado que tenían para ellos, la organización del trabajo contempló que fuera voluntario el orden de participación, para sorpresa de todos, la clase se convirtió en un conjunto de experiencias narradas de tal forma que nos permitieron acercarnos más a nosotros mismos, de identificar situaciones comunes vividas en la infancia y en la adolescencia, ¿cómo era posible que estando en el último año de carrera no se conocieran? que existieran detalles

ignorados de la vida de sus compañeros e incluso reconocer que tenían prejuicios de unos con otros; el reencuentro generó un ambiente de confianza, en el que la asignatura era esperada con un alto nivel de expectativa, logrando entender la Ética como una forma de conocimiento, que parte del aprecio hacia sí mismo y hacia los otros, comprender la ética como un gran proyecto de vida con los otros, con prácticas culturales como la tolerancia, la diversidad, la libertad de expresión y de toma de decisiones responsables.

Derivado de esta experiencia, comparto uno de las historias que me conmovió, la escuché de manera general en el salón de clases, pero me di a la tarea de convencer, a quien la compartió, una vez concluida su carrera, de aportarme más datos e información. Con su apoyo y el de su familia, la reconstruí y hoy la comparto a través de este proyecto que se genera para las Escuelas Normales, como un testimonio de trabajo derivado de la experiencia docente.

## **El carrito de madera**

Aquí en Nextlalpan, muchos nos sentimos orgullosos de nacer con una bicicleta pegada a las piernas, desde pequeños tus papás te dicen que tienes que aprender a andar en bici, porque la bici es algo más que un juguete en nuestro barrio, por ello escuchas con frecuencia - “nada de rueditas

pequeñas para que no te caigas” - si te llegas a caer y lloras, aprenderás a ver la cara de decepción de tu papá, o de tu mamá, o del que te está enseñando, de aquel tío, hermano, primo o amigo mayor que te empuja para que puedas pedalear con seguridad y no te des cuenta de que de un momento a otro te van a soltar. Para aprender “a andar en bici”, me caí no una sino muchas veces y me levantaba, admito que, si tuve miedo, mucho miedo y a solas en mis intentos, me raspe, codos, rodillas, y alguna vez la cara, no le decía a nadie si no se notaba el golpe y, mucho menos admitía si me dolía o no, siempre tienes que negar el dolor, pero después de mucho o poco tiempo en realidad no lo sé, ¡lo logré! Logré sostenerme en la bici y experimenté lo que es no caminar y avanzar más rápido y llegar más lejos en menos tiempo. A los cinco años recorría las calles siempre extrañas alrededor de mi casa: unas veredas llenas de polvo que provocaban el enojo de mi madre al regresar a la casa, otros caminos con asfalto que mostraban a su lado piedras enormes abandonadas, casas distantes y de diferentes colores, tienditas en todos lados, coches, carretas y claro muchas, muchas bicicletas.

Con mi Papá, conocí otros lugares alrededor de la casa, todos ellos con nombres de Santos, San Antonio, San Esteban Ecatitlán, San Francisco Molonco, San Juan Atenanco, San Mateo Acuitlapilco, San Miguel Xaltocan, San Pedro Miltenco, Santiago Atocan, y otros más, pero los nombres de Santos se quedaron en mi memoria por sus

capillas. Acompañado de mi padre nos internamos por lugares en donde hoy hay muchas casas, nuevas familias, personas que eran diferentes a nosotros, alguna vez sentí que nos miraban con extrañeza, por no tener carro. Fui testigo en la infancia de cómo máquinas enormes sacaban tierra y tierra, las subían a camiones de volteo y nunca supe a donde las llevaban, mis amigos decían que al canal, un canal tenebroso con olor desagradable y árboles que resistían estoicamente para poder seguir vivos todo tipo de agresiones y abandono, sólo cuando llovía te dabas cuenta de que no eran de color gris y hasta se mostraban contentos; el canal, por cierto, llevaba de todo, agua color chocolate, llantas, cuerpos de animales muertos y dicen que incluso llegaron a rescatar ¡cuerpos de personas! que allí eran aventados para que nadie los encontraría. Entre esas historias y el miedo de que algo malo nos pasara, siempre huía del canal, mi padre siempre me prohibió visitar ese lugar.

A los ocho años, mi papá me regaló una bicicleta, del mismo tamaño que la suya, eso me emocionó mucho, más cuando me dijo:

- Este año me acompañarás a San Juan de los Lagos, a la peregrinación del pueblo.
- ¿En serio Pá y la Escuela?
- No te preocupes, de eso se encarga tu mamá.

No tenía la mínima idea de lo que significaba recorrer 424 kilómetros en bicicleta, para mi ir a Zumpango ya era

lejos, visitar una laguna que vive más de su historia y de proyectos turísticos fallidos, o pasar por Jaltenco para visitar a unos tíos en Santa Cruz Teoloyucan, era ya una forma de salir y regresar con el ánimo de haber logrado una hazaña, no se diga cuando conocí Tepetzotlán, lo que más recuerdo fue la autopista México – Querétaro, nunca había visto tantos carros, camiones, tráileres, a una gran velocidad, dicen que en la autopista no hay topes, ni baches, y la carretera está pintada y que todos llevan prisa, muy diferente a mi barrio en Nextlalpan, donde todo es como más tranquilo.

Sabía que no iba a poder llegar a San Juan de los Lagos y de forma tímida le dije a mi papá que prefería quedarme en la escuela, qué había exámenes y no me darían permiso. No hubo respuesta, llamó a mi mamá platicaron, regresó conmigo y comentó que todo estaba arreglado, que no me preocupara, que él estaría conmigo, y que cuando me cansara, me subirían a un camión, con las mujeres que preparaban la comida, que no todos resistían y que para ello estaban bien organizados, lo importante es que diez kilómetros antes de llegar a ver a la Virgen, todos teníamos que hacerlo en la bicicleta.

Convencido con esos argumentos, mi madre me bordó una playera, recuerdo que lo hizo emocionada, a los ocho años me di cuenta que eran pocos los niños que realizaríamos el viaje, mis primos incluso más grandes me desanimaban, “estas bien flaco no vas a aguantar”, pero a

esta edad ver a mi madre orgullosa y luego decirme al oído: – “salúdame a la virgencita, dile que después la quiero visitar, mira: - ésta es -, la que te estoy bordando aquí en la espalda de tu playerita”-, estas palabras quedarían grabadas para siempre, le agregé unos letreros, que no entendí, Estado de México, Santa Ana Nextlalpan, mi playera era de un color brillante, eso que llamamos “chillante” blanco y azul.

Conforme se acercaba la fecha de partida, la emoción entraba por las ventanas de mi casa, como esos vientos fuertes que te quieren avisar algo, miraba el piso de tierra, y las paredes de adobe de una forma diferente, teníamos dos cuartitos y una cocina, allí vivía con mis hermanos, que también estaban contentos de que realizara el viaje. Dos días antes mi padre llegó de trabajar con dos bolsas, pants y chamarra para él y otro para mí, era el uniforme de los peregrinos. Siempre me he preguntado, cómo le hacía mi papá o como los compró, porque además hay que dar la cooperación, para la comida, para el botiquín, para la misa el día que salimos, para la misa el día que llegamos, para la música que le vamos a llevar a la virgen y, pues mi padre se dedicaba a la pirotecnia, por ello después entendí que no nos dejaba ir al canal, allí estaban unos cuartos improvisados, en donde fabricaban los cohetes, las palomas y uno que otro torito, o figuras, entiendo ahora porque mi padre tenía los dedos de otro color, y siempre llegaba oliendo a cerillo, me

puse el pants y la chamarra y mi papá hizo lo mismo, me gustó verme como él.

El dos de febrero es el día de la Candelaria, el día de la virgen de San Juan de los Lagos, nosotros fuimos una semana después, nos despidieron en la capilla del pueblo, las bicicletas se adornan con flores, y acude mucha a gente a despedirnos; la primer caravana, sale en camionetas y se adelanta para esperar en la desviación a Huichapan sobre la Autopista México Querétaro a los peregrinos ciclistas, ésta caravana lleva todo lo necesario para preparar el desayuno, la comida y la cena durante los tres días de recorrido para llegar.

En la iglesia, nos aplaudieron, fue la primera vez que sentí nostalgia por hacer un viaje, despedirme de mi madre y mis hermanos, subir a la bicicleta y empezar a pedalear, despacio para no rebasar, al lado de mi padre, orgulloso, satisfecho de que estuviera con él, llevaba mi nuevo pants, mi chamarra y había limpiado mis tenis, tomé el cuello de la playera que mi madre había bordado y la besé, no sé si alguien se dio cuenta, pero lloré, después sentí como varios pétalos de flores caían sobre mi cabeza y el ruido de los cohetes me provocaron un temblor en el cuerpo, el viaje apenas iniciaba. Nos dirigimos hacia Zumpango para después ir a Huehuetoca, y tomar la Autopista a Querétaro, me sentía agotado, ya no podía y ni siquiera habíamos recorrido una distancia importante, al darse cuenta mi padre me detuvo, fue cuando descubrí lo que mi padre ya me había

dicho, otra caravana de camiones con redilas, que venía atrás de todos los ciclistas, ayudaban a quienes se cansaban, nos subían al camión junto con la bicicleta, me sorprendí de encontrar mujeres, niños y personas como mis abuelos, también hacían el viaje pero de otra manera, me abrazaron, me dieron agua y unas quesadillas, el cansancio provocó que me quedara dormido.

En la madrugada del día siguiente, nos despertaron para desayunar, busque a mi papá, él había pedaleado muchas horas, los ciclistas dormían en el suelo, en cuanto salía el sol, se iniciaba nuevamente el recorrido, por cierto el sol es inmensamente rojo, parece una esfera que mezclado con las nubes crean un tono gris, muy triste, son horas y horas de avance hasta la comida, yo subía y bajaba del camión de redilas, así pasamos San Juan del Rio y luego, Querétaro, nos dirigimos a Celaya donde en un espacio cerca de la carretera cenamos y dormimos. Nunca había visto a mi padre cantar, y estar tan contento con otras personas, platicando, emocionados del viaje, de lo que faltaba, - “mañana llegamos a León, y al día siguiente ya estamos con la virgen”.

El viaje de Celaya a León, es una recta interminable, al lado de nosotros pasan autos de forma rápida, algunos viajeros nos ven y aplauden, otros nos dicen groserías, pero en la caravana hay quienes están al pendiente de que no te atrases, y siempre te están esperando, protegiéndote, te preguntan cómo vas, cómo te sientes, si no te has mareado,

y te dan a tomar agua para calmar la sed, sudas muchísimo, te duelen las piernas y en ocasiones sientes un dolor en el estómago, que te hace bajar rápido de la bicicleta.

Me gustaba ir en el camión, aprecié paisajes tan diferentes y tan parecidos a los de mi casa, conocí personas de piel ceniza y rasgos marcados caprichosamente por el sol, son personas que te ven y se acercan para venderte: platos de madera, figuras de animales, cucharas, flores de papel y plástico, servilletas bordadas, muñecas de trapo y siempre me preguntaba, ¿De dónde salen? ¿Dónde viven? Porque siempre están allí, - en un lugar donde se forman los autos, pagan y siguen su viaje-, los vendedores sin embargo permanecen con la ilusión de que les compres algo, algunos incluso estaban descalzos, pero sonriendo y con timidez también te ofrecen dulces; en mi caso, no llevaba dinero y no me atrevía a pedirle a mi papá, a quien sólo en las comidas y en la noche lo podía ver.

Llegar a León, provoca una alegría que alcanzas a ver en los ojos de todos los ciclistas, la avanzada, como le llaman, ya está en San Juan de los Lagos, organizando la recepción de los peregrinos, faltan ochenta y un kilómetros, ¡ya está!, - ¡ya la hicimos!, ¡todos estamos bien!

¡En tres horas máximo llegamos! ¡nos esperan a las diez de la mañana! ¡Dicen que es el mismo sacerdote del año pasado! hay en el campamento una energía que se percibe en todo el cuerpo, un cuerpo que para ese día está lastimado por el sol y el frío, pero no importa, de verdad no importa

para mí fue algo único ver a tantas y tantas personas felices, se abrazan, se hincan frente a cada una de las bicicletas y rezan – es el último tramo - te conmueves, y es precisamente en este ambiente cuando recuerdo la mirada de orgullo de mi papá, - “le dije mi hijo, que íbamos a llegar y ya casi estamos”. Salimos a las siete de la mañana de León, recuerdo la desviación a Guadalajara, pero el destino era San Juan de los Lagos. Diez kilómetros antes de llegar al santuario, mi padre fue por mí al camión, bajé con mi bicicleta e inicié el pedaleo, todos sonreían, y se felicitaban, aproximadamente un kilómetro antes, el ruido era ensordecedor, todos gritaban, había personas que salían de sus casas, para darnos agua, naranjas, guayabas, dulces, o simplemente aplaudían, levantaban la mano en señal de triunfo. Es curioso pero al descender, mi padre me tomó de la mano, y se fue acercando a la entrada de la Iglesia, el sacerdote nos dio la bienvenida, fue hasta ese momento que me di cuenta, que llevaban estandartes de muchos colores, con el nombre de los Santos de cada barrio y de otros, algo sentí en la garganta cuando vi el nombre de Santa Ana Nextlalpan, el nombre de mi pueblo bordado en la tela, comprendí el significado de mi playera que tenía también el mismo nombre, levante la vista y por primera vez en la vida, vi lágrimas en las mejillas de mi padre, quien discretamente pasaba su mano una y otra vez por su cara, fue entonces cuando me dijo: “un día voy a traer a su mamá y a sus hermanos, toda mi familia junta, ya lo verá“. Escuché

esas palabras con ilusión, nunca imaginé que, por esas palabras y el deseo de mi padre de estar juntos, una serie de acontecimientos vendrían para marcar definitivamente mi vida.

Ya en la Iglesia conocí a la Virgen, es pequeña y es la misma, que mi madre me había bordado con tanta devoción, allí estaba, observando a los ciclistas que en silencio y con la cabeza hacia abajo, decían frases, palabras que no entendía; años más tarde comprendí el valor de ese silencio y la forma en como cierras los puños y los colocas cerca de tu corazón, pero en ese momento no entendí la comunión tan extraña, entre todos estos ciclistas y una imagen venerada por todos ellos, imagen capaz de unir las ilusiones de todo mi pueblo, año tras año, peregrinos que son capaces de recorrer casi quinientos kilómetros en un ambiente de algarabía, para poder visitarle.

Saliendo de la iglesia mi padre compró escapularios, y llaveritos para mis hermanos y mis tíos, luego fuimos con doña Teresa –una mujer que vendía juguetes de madera, mi papá con un amor inimaginable me dijo: “escoge uno, el que te guste, es tu regalo por haber venido a ver a la Virgencita”. Fue mi primer carrito de madera, y fue el primero porque después año con año, siempre pasábamos con la señora Teresa, quien ya tenía listo uno diferente al del año pasado, coleccioné seis carritos, cuando cumplí catorce años, se suspendió en la familia el viaje a San Juan de los Lagos.

Al día siguiente, de visitar a la Virgen, inicia el retorno a Nextlalpan, el ánimo es diferente, el cansancio es aún más, regresas a León y luego a Celaya, todos en silencio la alegría empieza a dispersarse, la satisfacción de haber llegado se contrasta con el ánimo de regresar a nuestro lugar de origen, el camión de redilas se llena de más personas cansadas, los desayunos y las comidas tiene otro sabor y por las noches la gente se duerme ya sin cantar ni platicar, pasas Querétaro y luego San Juan del Río, y en la desviación a Huichapan descansas. Es la última noche del viaje, al día siguiente te reencontrarás con tu familia, y así será, pero por la mañana alguien rompe el silencio y el agotamiento, la alegría vuelve con una fuerza impresionante. Pasas cerca de Aculco y luego Jilotepec, más adelante Tepeji del río, y cuando menos te das cuenta ya estás en Huehuetoca, me bajo del camión, tomo la Bici y a pedalear ¡se ha dicho! estaba feliz de regresar a Nextlalpan. Aprecié sus caminos con una belleza que sólo cabía en mí, hasta los perros de la calle me parecían dignos del mejor paisaje, los puestos de fritangas, el desorden de las tiendas, vecinos que tomando cerveza brindaban por nosotros, levantado la botella cuando pasábamos cerca de ellos, las gasolineras en un lado y en otro, casas de todo tipo, de cemento, de adobe, pintadas como cada quien quiere sin un orden. Bajamos por San Juan Zitlatepec, vi la laguna de Zumpango, me pareció esta vez un espejo sucio y triste sobreviviendo de milagro, al llegar a Zumpango tomamos

una vereda que nos llevó a nuestra casa, y digo nuestra casa, porque por lo menos ese día Nextlalpan era de todos nosotros, estaban ya los vecinos esperándonos con alegría, escuche los cohetes y las campanas de la iglesia anunciaron nuestra llegada, cerca ya muy cerca, estaban mi madre y mis hermanos, me detuvieron y me abrazaron, después mi padre nos rodeó con sus brazos a todos, guardo esa imagen en mi memoria, porque vi a muchos hacer lo mismo, ¡estábamos de regreso en Nextlalpan! los ciclistas, los peregrinos habíamos visto a la Virgen y había que platicarlo, primero en mi casa, en donde inventaba cosas, “el carro que pasó muy cerca y casi nos atropella”, “los ruidos de la noche en el campamento”, “el enojo de la Virgen, porque no va todo el pueblo a visitarla” muy en secreto con mis hermanos: “mi papá si llora”, “la señora Teresa que vende juguetes raros” y claro por supuesto “mi carrito de madera”.

Repetí el viaje, seis veces, cada año regresé con un carrito de madera diferente, los coloqué en un lugar donde nadie los podía tocar, me preparaba para el viaje número siete, ya no requería del camión de redilas, lo haría todo en una nueva bicicleta, que había comprado con mucho esfuerzo, todo estaba listo hasta que un día mi padre llegó, nos reunió y avisó que su primo lo requería para unos trabajos en Chicago, Estados Unidos. No lo pensó, sólo me recordó que había prometido llevar a mi mamá y a mis hermanos a San Juan de los Lagos y para ello requería dinero, como estaban las cosas en su trabajo era imposible, no hubo reacción más

que abrazarlo. Empezó el viaje, no tengo la menor idea de cómo llegó, pero por teléfono le platicó a mi Mamá, que estaba en la Aurora, un lugar en Chicago donde hay muchos mexicanos, hasta una capilla de la Virgen de Guadalupe tienen. Durante cinco años mi padre trabajó, y se notó, mi madre recibía dinero, lo que permitió cambiar el techo de la casa, hacer dos cuartos más, comprar muebles, comer y vestir mejor y pagar mi carrera de gastronomía.

Durante estos cinco años no fui a San Juan de los Lagos, la promesa es que el viaje lo haríamos todos juntos, pero cada año en febrero, compraba naranjas y agua, y me formaba en la valla para despedir a mis amigos, a mis primos, sentía algo parecido a la nostalgia recordando los lugares que ellos visitarían, y que de niño había yo conocido. Días después también con alegría salía a recibirlos, aplaudía y entonces los recuerdos me llegaban de golpe a los ojos, con discreción lloraba y como mi padre, me colocaba la mano en la cara para disimular. Al llegar a mi casa, siempre abría una caja, que contenía el primer pants y chamarra y la playera bordada que mi madre me regaló, formaba los carritos, cada uno tenía escrito el año de cada viaje a San Juan de los Lagos.

No recuerdo si fue por la mañana o por la tarde, lo que pasa es que en Nextlalpan, el ambiente es raro, o está iluminado o está gris, pero mi Madre recibió la llamada, lo demás es historia, mi padre no regresaría jamás para visitar a la Virgen, jamás volveríamos hacer el viaje juntos, durante

dos semanas mi madre se ausentó, alguna vez me platicó, que no recuerda cómo llegó a Estados Unidos, sin hablar inglés, ni los papeles que tuvo que presentar para que le entregaran en el consulado, el cuerpo de mi padre, pero fue un tiempo que casi se inscribe en la eternidad. A su regreso la noté más fuerte, le rindió honores a mi padre y la casa se llenó de muchos conocidos y desconocidos, el sepelio se acompañó de música, y de muchos peregrinos ciclistas que lo extrañaban. Pocas veces los días se pasan en forma tan rara, tan cruel tan asfixiante, al final la cuenta era irreversible; regresé a la casa, tomé su bicicleta y salí sin rumbo, pasé por Xaltocan, Tonanitla, Ojo de agua, Chiconautla, lugares que en ese momento me resultaron abandonados, sin forma, donde cada quien hace lo que quiere; regresé cansado, guardé la bicicleta, abracé a mi madre y le prometí cumplir la palabra de mi padre, la llevaría a San Juan de los Lagos, para que saludara a la Virgen.

Voy a terminar pronto la carrera, he ahorrado, estoy preparando el viaje, mis hermanos y yo en bicicleta, mi madre en una camioneta, pero todos vamos a ir, quiero que conozcan los mismos lugares, las personas que llamaron mi atención en la infancia, los vendedores de las casetas de cobro, que allí siguen, la gente que te aplaude sin conocerte, a la señora Teresa que sobrevive vendiendo juguetitos de madera, que escuchen los cohetes al salir y al regresar de Nextlalpan, que se emocionen con el replicar de las

campanas que se llenen los ojos de alegría, con el amanecer y atardecer del sol de Huichapan, que disfruten los valles extensos de Querétaro y vean un cerro enorme, donde dicen que hay un Cristo en León; que les tiemblen las piernas cuando estás a punto de llegar a San Juan de los Lagos y descubres a cientos de personas que comparten contigo la alegría que sólo la fe es capaz de generar entre nosotros, por supuesto que compraré otro “carrito de madera”, necesito el número siete, me quedé sólo con seis, lo haré por mi padre y mi familia y también por mí.

*Una ventana de experiencias en el ejercicio de ser maestro*, de Miriam Jezabel Hernández Gámez (coordinadora), se terminó de imprimir en diciembre de 2020, en los talleres gráficos de Editorial Cigome, S. A. de C. V., ubicados en vialidad Alfredo del Mazo núm. 1524, C. P. 50010, colonia La Magdalena, Toluca, Estado de México. Cuidado de la edición: Miriam Jezabel Hernández Gámez. El tiraje consta de 750 ejemplares.